

Estructura y dinámica reciente de las mipymes empleadoras

Sofía Rojo, Alan Plummer, Silvina Laham, Iara Lening, Emiliano Bonanotte, Carlo Ferraro, Daniel Schteingart y Natalia Benítez

Documento N° 7 | Septiembre 2022

Cita sugerida: Rojo, S., Plummer, A., Laham, S., Lening, I., Bonanotte, E., Ferraro, C., Schteingart, D. y Benítez, N. (septiembre de 2022). Estructura y dinámica reciente de las mipymes empleadoras. Serie Investigaciones en Red, documento N° 7. Centro de Estudios para la Producción XXI, Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación.





Estructura y dinámica reciente de las mipymes empleadoras

Sofía Rojo, Alan Plummer, Silvina Laham, Iara Lening, Emiliano Bonanotte, Carlo Ferraro, Daniel Schteingart y Natalia Benítez

ISSN 2796-8189

Corrección y diagramación: Natalia Rodríguez Simón y Juliana Adamow

Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP XXI)
Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación

Julio A. Roca 651, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
cepxxi@produccion.gob.ar

La Serie Investigaciones en Red abarca documentos de trabajo sobre el entramado productivo elaborados por el CEP XXI en conjunto con organizaciones de los diferentes niveles del Estado. Los autores son responsables de las opiniones expresadas en estos documentos.

Este documento se elaboró junto con la Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa (Secretaría de Industria y Desarrollo Productivo, Ministerio de Economía de la Nación).



Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Juan Luis Manzur

Ministro de Economía

Dr. Sergio Tomás Massa

Secretario de Industria y Desarrollo Productivo

Dr. José Ignacio de Mendiguren

Subsecretario de la Pequeña y Mediana Empresa

Lic. Tomás Bernardo Canosa Argerich

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP XXI)

Dr. Daniel Schteingart



Resumen ejecutivo

Las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) son una parte fundamental del entramado productivo nacional. A pesar de ello, producto de la heterogeneidad estructural que caracteriza la economía del país, presentan brechas de productividad, innovativas y de capacidades instaladas, entre otras, con las grandes empresas y también entre ellas, según el sector de actividad en el que se ubiquen.

Frente a ello, generar información específica sobre la situación de las mipymes se torna imperioso para mejorar la eficiencia y el alcance de las políticas públicas y también para contar con información pública al alcance de quien la precise para investigar o para desarrollar actividades económicas.

En ese sentido, el documento presenta una radiografía actualizada del estado de situación de este tipo de empresas en lo que respecta a antigüedad, localización, sectores de actividad, dinámica exportadora y con las grandes empresas, entre otras.

En el año 2021, hubo en Argentina más de 532.000 mipymes, lo que representó el 99,3% del total de firmas empleadoras (536.400). Las mipymes generaron el 61% del empleo asalariado registrado, explicaron el 49% de la masa salarial formal, concentraron el 46% de la facturación y el 16% del total de monto exportado.

Entre los principales resultados del informe, se destaca que:

- La distribución geográfica de este tipo de firmas está fuertemente concentrada, ya que cuatro jurisdicciones dieron cuenta en 2021 del 70% de la población total de empresas del país: la provincia de Buenos Aires concentró el 32%, seguida por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) con el 18,4%, Córdoba con el 9,9% y Santa Fe con el 9,5%.
- El 85,6% de las micro, pequeñas y medianas firmas tienen más de 5 años de antigüedad y concentran la mayor parte del empleo (91%). Por su parte, las empresas incipientes y las de menos de 5 años representan en conjunto el 14,3% del total de empresas y explican tan solo el 6,7% del empleo.
- El 93,5% de las 21,5 mil empresas menores a dos años son microempresas.
- Las microempresas (de 1 a 9 empleados) tienen mayor presencia en los sectores de comercio; de transporte; en las actividades de servicios de baja complejidad orientados a personas y empresas; y en el agro. En tanto, las pequeñas firmas (de 10 a 49 empleados) son preponderantes en el turismo y en las manufacturas, en particular en las actividades intensivas en trabajo y en ingeniería. Por su parte, las medianas compañías (de 50 a 199 empleados) se destacan en las manufacturas, la construcción, las actividades de información y comunicaciones, los servicios financieros y en la enseñanza.
- Entre los años 2007 y 2012 hubo un fuerte crecimiento en la cantidad de mipymes. Luego, entre 2013 y 2017 se produjo un estancamiento. En el bienio 2018-2019 se acumuló una reducción de 30.000 firmas, principalmente en el segmento de las microempresas, situación que se agravó en el año 2020 con la crisis generada por la COVID-19. El año pasado, los resultados preliminares mostraron una recuperación en el número de empresas a partir del tercer trimestre.
- En términos de empleo, las microempresas ocupan mayor cantidad de personas en los sectores de comercio (331.000 trabajadores), agricultura (123.000) e industria manufacturera (117.000). Las pequeñas firmas, por su parte, generan más trabajo en comercio (336.000 puestos), industria manufacturera (267.000) y construcción (112.000). A su vez, las medianas compañías se destacan



en los sectores de enseñanza con 288.000 puestos laborales y en la industria manufacturera con 279.000.

- En materia exportadora, las mipymes aportaron el 16% del monto total obtenido en Argentina en 2021 por las ventas externas de bienes (que alcanzó una suma total de USD 77.934 millones en 2021).
- Entre 2011 y 2021, el empleo en las empresas grandes acumuló un crecimiento del 8,7% entre puntas, y del 3,8% en el caso de las medianas. Contrariamente, el tramo de las firmas pequeñas presentó una caída del 6,7% y en las micro hubo una contracción del 11,9%. Estas dinámicas generaron una disminución de la participación de las mipymes en el empleo asalariado, que pasaron de explicar el 65,6% en 2011 al 61% en 2021.
- En el año 2011, en Argentina había más de 10.500 mipymes que realizaban envíos al exterior. Entre 2012 y 2016 se produjo una constante y significativa salida de mipymes del negocio exportador, para presentar una situación de estancamiento entre 2017 y 2019 en torno a las 8.300 mipymes exportadoras. En 2020, como consecuencia del impacto que tuvo la crisis de COVID-19 sobre el comercio de bienes, se produjo una nueva contracción en el número de mipymes exportadoras. Contrariamente, las grandes firmas se mantuvieron prácticamente sin alteraciones durante este periodo. Finalmente en 2021, en un año de crecimiento de la actividad económica del 10,3%, volvió a incrementarse la cantidad de mipymes que venden al exterior (hasta las 7.960), aunque no logró alcanzar las cifras previas a la pandemia.
- Del total de mipymes del país, el 0,5% exportan bienes, el 17% son proveedoras de grandes empresas y un tercer conjunto vende bienes a ambos mercados (1%). El resto de las mipymes (81%) no están vinculadas a ninguno de los mercados mencionados.
- Entre las microempresas solamente el 13% son proveedoras de grandes firmas, mientras que el 0,3% exportan y el 0,2% son exportadoras y proveedoras. Por su parte, entre las pequeñas el 34,6% son proveedoras de grandes; el 3,2% venden a las grandes empresas locales y también exportan; el 1,5% solo exporta, y el 60,7% restante se encuentran desvinculadas de estos dos mercados. En tanto, entre las medianas (y también entre las que tienen más de 200 ocupados pero que, por facturación, no son grandes empresas) más del 51% son proveedoras y/o exportadoras.

En el sector manufacturero se evidencia que un 1,3% de las microempresas exportan, un 16,8% son proveedoras de grandes firmas y un 1,1% realiza ambas actividades. Entre las firmas pequeñas, el porcentaje de exportadoras aumenta a 5%, mientras que un 36,4% ha tenido vínculos con grandes empresas y un 11% cumplen ambos tipos de inserción. Finalmente, en las empresas medianas, la participación de las exportadoras alcanza el 7%, mientras que el 31% están vinculadas a la cadena de grandes firmas y el 45% son tanto exportadoras como proveedoras.



Índice

Introducción	7
1. Sobre la definición de mipyme en Argentina	10
1.1. Mipymes por facturación.....	10
1.2. Mipymes por empleo	11
1.3. Comparación de ambos criterios.....	12
1.4. ¿Cuántas mipymes hay en Argentina y cuál es su incidencia en la economía?	13
2. Mipymes en Argentina: sectores de actividad, localización, antigüedad	14
2.1. Sector de actividad	14
2.2. Localización	20
2.3. Antigüedad	26
3. Dinámica reciente de las mipymes: el impacto de la doble crisis	27
3.1. Evolución de la cantidad de empresas	28
3.2. Evolución del empleo mipyme.....	33
3.3. Dinámica de las mipymes exportadoras	35
4. Análisis exploratorio sobre la inserción en los mercados: exportadoras y proveedoras de grandes empresas	38
4.1. Exportadoras de bienes	39
4.2. Proveedoras de grandes empresas.....	40
4.3. Indicador compuesto de inserción en mercados.....	41
5. Reflexiones finales.....	42
Referencias bibliográficas.....	44

Introducción

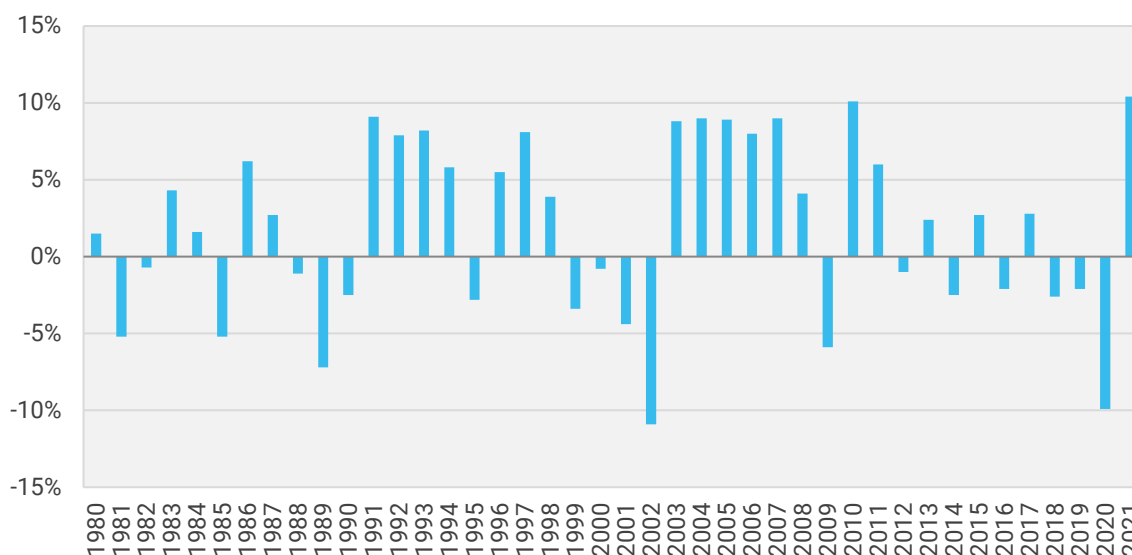
El presente informe es una aproximación a la realidad local y actual de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) a partir de datos e información de fuentes oficiales. Contar con un análisis de situación es relevante porque las mipymes representan una parte muy importante del tejido productivo, no solo por su contribución al producto interno bruto (PIB), sino también porque son grandes generadoras de empleo (61% del empleo asalariado registrado).

No obstante, en general, las mipymes presentan niveles de productividad más bajos que las empresas grandes, lo que se traduce en obstáculos para mejorar la competitividad de los entramados productivos y en condiciones laborales menos favorables para sus trabajadores y trabajadoras.¹

La población de mipymes es sumamente heterogénea en nuestro país, ya que conviven allí empresas pequeñas, dinámicas, innovadoras y con una favorable inserción en los mercados, con otras que intervienen en actividades de baja productividad (el sector informal de la economía y las empresas nuevas con baja probabilidad de subsistencia). Esta diversidad implica importantes desafíos para la política pública, que debe desarrollar una batería de instrumentos orientados a resolver diferentes problemáticas, para lo cual se necesita contar con información de calidad.

El inicio de la pandemia en marzo del 2020 encontró a la Argentina en una situación de fragilidad social y económica, luego de un período de dos años consecutivos de caída del PIB (-2,6% en 2018 y -2,1% en 2019) antecedidos por un período de estancamiento y volatilidad en el crecimiento.

Gráfico 1. Tasa de crecimiento del PIB de Argentina, 1980 a 2021



Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) y Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP).

¹ Estos aspectos han sido ampliamente estudiados en la bibliografía que define dos problemas clásicos para las economías latinoamericanas: la heterogeneidad estructural de los tejidos productivos y la segmentación de los mercados de trabajo.



La crisis generada por la pandemia complicó especialmente a las empresas de menor tamaño, debido a su marcada presencia en las actividades más afectadas por las restricciones sanitarias (comercio y servicios) y, además, porque presentaban respaldos financieros y patrimoniales más débiles al inicio de la crisis. La caída en el comercio exterior y el freno en el consumo también impactaron fuertemente en las pequeñas y medianas firmas.

Esta situación originó la necesidad de desplegar una batería de medidas con el objetivo primordial de asegurar la supervivencia de empresas y frenar la destrucción del empleo formal en el corto plazo. Como consecuencia de ello, Argentina fue uno de los países con menor tasa de despidos durante la pandemia, y con tasas de uso de subsidios al empleo más altas según indica un informe especial elaborado por un equipo del Banco Mundial y la Fundación Observatorio PyME (Bargados *et al.*, 2021).

También se implementaron medidas con el fin de reactivar fuertemente la actividad económica, entre las cuales se pueden mencionar las siguientes:

- Inversión en obra pública e infraestructura.
- Incentivos al consumo (por ejemplo, créditos a tasa subsidiada).
- Creación del Ingreso familiar de emergencia (IFE), como una prestación monetaria de carácter excepcional destinada a compensar la pérdida o grave disminución de ingresos.
- Fortalecimiento de los programas sociales preexistentes, como la Asignación Universal por Hijo (AUH).
- Puesta en marcha del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) orientado a sostener al empleo y a las empresas cuya facturación hubiera disminuido como consecuencia de las crisis.
- Impulso al Programa de Recuperación Productiva 2 (REPRO 2).
- Financiamiento orientado tanto al sostenimiento como a la reactivación de la economía.
- Implementación de dos moratorias impositivas de AFIP.

Específicamente, la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores (SEPYME) contribuyó ejecutando en 2020 más de \$130.000 millones, un presupuesto que fue 24 veces mayor que el año previo, y en 2021 otros \$105.000 millones.

El 86% de ese presupuesto fue asignado a transferencias al FONDEP² y FOGAR³, que canalizaron los recursos para distintas líneas de créditos. El presupuesto del FONDEP se multiplicó por 30: pasó de \$2.200 millones en 2019 a \$66.200 millones en 2021, lo que permitió dar créditos directos, Aportes no Reembolsables (ANR), subsidiar tasas y hacerlas accesibles para las empresas de todos los tamaños,

² El Fondo Nacional de Desarrollo Productivo (FONDEP) es un Fondo Fiduciario Público que tiene como objetivo facilitar el acceso al financiamiento para proyectos que promuevan la inversión en sectores estratégicos para el desarrollo económico y social del país.

³ El Fondo de Garantías Argentino (FOGAR) es un fideicomiso público cuya autoridad de aplicación es la SEPYME, que facilita el acceso al financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) mediante el otorgamiento de garantías totales o parciales en respaldo de créditos otorgados por entidades financieras.



fundamentalmente mipymes. También se invirtió en el fondo de garantías FOGAR, que en 2021 disponía de \$150.000 millones. Este fondo permite facilitar el acceso al crédito para las mipymes mediante el otorgamiento de garantías totales o parciales en respaldo de créditos otorgados por entidades financieras. En 2019, ese mismo fondo apenas superaba los \$1.000 millones.

Entre 2020 y 2021, la SEPYME lanzó 36 líneas de financiamiento en todo el país, con un monto global para créditos por más de \$324.000 millones, que incluyeron 21 líneas destinadas a proyectos de inversión; tres líneas para capital de trabajo e inversión productiva para sectores específicos que se pusieron en marcha antes del inicio de la pandemia; y 12 líneas destinadas a la asistencia de COVID-19, la producción de los insumos necesarios por la emergencia sanitaria y el apoyo a los sectores más afectados, entre otros.

En tanto, dos de las líneas de capital de trabajo y de inversión productiva, con tasas subsidiadas por el FONDEP del 9,9% y del 22%, respectivamente, fueron lanzadas tras el trabajo coordinado con las provincias.

En ese lapso, el Ministerio de Desarrollo Productivo aprobó, a través de la SEPYME, 1.021.560 créditos a micro, pequeñas y medianas empresas, monotributistas y autónomos, por un monto total de más de \$218.000 millones. Entre 2018 y 2019 se habían aprobado 4.086 créditos. Esta política de apoyo a la reactivación productiva continúa durante el año 2022, fortaleciendo los instrumentos que permiten mejorar los procesos productivos y la transformación digital de las pymes con el objetivo de fomentar las exportaciones.

A pesar del paquete de políticas, el freno en la actividad fue tan marcado que produjo que en 2020 el PIB se contrajera un 9,9% (INDEC, 2021a), una de las mayores caídas de la historia económica del país. No obstante —y en gran medida por las políticas públicas desplegadas para evitar un mayor impacto en el tejido productivo— en 2021 la recuperación del PIB fue del 10,4%, y ya desde la segunda mitad de 2021 los niveles de actividad económica superaron a los previos a la pandemia (INDEC, 2022).

El diseño de las políticas públicas requiere conocer cuál es la configuración actual de la población de mipymes empleadoras formales en la Argentina, así como también precisar cuál ha sido su evolución en el mediano plazo y el impacto sufrido a partir de la crisis ocasionada por la COVID-19. Sobre la base de un sistema de información que utiliza distintos registros administrativos generados en diferentes dependencias del Estado (Sistema de Seguridad Social y Aduana de AFIP y del Ministerio de Desarrollo Productivo), se presenta un análisis de la estructura y de la dinámica reciente del universo de las mipymes empleadoras.

Este documento, en primer lugar, exhibe algunas precisiones sobre la definición de mipyme utilizada y muestra la participación de estas empresas en las principales variables económicas. En las secciones 2 y 3 desarrolla una caracterización de sus estructuras, considerando también brechas de productividad y diferentes grados de inserción en los mercados. Finalmente, la sección 4 presenta la evolución más reciente de las principales variables.

1. Sobre la definición de mipyme en Argentina

En Argentina las mipymes pueden clasificarse según tramos de facturación o de acuerdo con la cantidad de asalariados empleados. De esta forma, tenemos una definición legal basada en los montos facturados y una definición estadística centrada en el empleo formal que declaran las empresas. El uso más difundido es la definición que toma en cuenta el empleo, debido a la mayor disponibilidad de los datos, situación que no solo se presenta en la Argentina sino en muchos países.

1.1. Mipymes por facturación

Esta definición agrupa por estratos de tamaño de acuerdo con su facturación a todas aquellas personas (físicas o jurídicas) con fines de lucro que posean una actividad independiente. La jerarquización varía según los sectores económicos y a lo largo del tiempo. Además, excluye algunas actividades económicas como las relacionadas a los juegos de azar y apuestas, a los servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico o a la administración pública, a defensa y seguridad social obligatoria y a las firmas que participan en grupos económicos que no cumplen con los parámetros mipyme.

Categoría	Construcción	Servicios	Comercio	Industria y minería	Agropecuario
Micro	25,1	13,2	57,0	45,5	30,8
Pequeña	148,3	79,5	352,4	326,7	116,3
Mediana tramo 1	827,2	658,4	2588,8	2530,5	692,9
Mediana tramo 2	1240,7	940,2	3698,3	3955,2	1099,0

Nota: estos extractos surgen de la Resolución 19/2021 de la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y los Emprendedores del Ministerio de Desarrollo Productivo a abril de 2021.

La nueva actualización de los topes de facturación para 2022 están establecidos en la Resolución 23/2022 y vigentes desde el 1° de abril de 2022.

	Miles	%
Micro	319,9	82,3%
Pequeñas	55,2	14,2%
Medianas 1	11,5	3,0%
Medianas 2	0,6	0,2%
Grandes	1,3	0,3%
Total empleadoras	388,5	100%

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de Registro Mipyme y Régimen de Factura de Crédito Electrónica.



1.2. Mipymes por empleo

Para fines estadísticos se adopta una definición basada en los tramos de empleo que las empresas declaran a la seguridad social.⁴ Para ello, se considera “empresas empleadoras” a aquellas personas (de existencia física o legal) que declaren trabajadores o trabajadoras al Sistema de Seguridad Social a través del Formulario 931 de AFIP. Los trabajadores independientes quedan excluidos de esta definición.

Los tramos determinados son los siguientes:

- Microempresas: 1 a 9 trabajadores.
- Pequeñas: de 10 a 49 trabajadores.
- Medianas: de 50 a 199 trabajadores.
- Grandes: 200 y más.

Esta definición de mipyme por empleo excluye, por no considerarse “empresa”, a los organismos de la administración pública y defensa y el sistema de seguridad social de afiliación obligatoria, otros organismos públicos descentralizados –como el Banco Central de la República Argentina (BCRA)– y a los consorcios de propietarios clasificados como tales en los padrones de AFIP (alrededor de 68.000 que concentran unos 70.000 ocupados).

Cuadro 3. Empresas empleadoras, tamaño según tramo de empleo, total 2021		
	Miles	%
Hasta 9 ocupados	446,8	83,3%
De 10 a 49	70,6	13,2%
De 50 a 199	15,3	2,9%
200 y más	3,7	0,7%
Total empleadoras	536,4	100%

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

⁴ Las estadísticas sobre las empresas que se encuentran en actividad en el territorio argentino surgen principalmente de los registros fiscales de la Seguridad Social y de AFIP. Los registros administrativos permiten alcanzar una cobertura homogénea a nivel nacional y a lo largo del tiempo, pero tiene un rezago que depende de la gestión administrativa (por ejemplo, son numerosos los pequeños contribuyentes que presentan sus declaraciones fuera de término). Por este motivo, la información sobre la cantidad de empresas activas en el año 2021 es un adelanto provisorio de las cifras definitivas.

En el año 2021, se registraron unas 536.400 empresas empleadoras,⁵ de las cuales el 83,3% tenía menos de nueve ocupados (asimilables a la categoría de microempresas). Asimismo, alrededor del 13,2% eran pequeñas y 2,9% medianas y menos del 1% (unas 3,7 mil empresas) se consideraban grandes, con más de 200 ocupados cada una. Con estos números, se evidencia que en Argentina el 99,3% de las empresas empleadoras son mipymes (alrededor de 533 mil compañías), repartidas entre 446.800 microempresas, 70.600 pequeñas y 15.300 medianas empresas.

Similarmente, la composición de la población de empresas empleadoras según su facturación indica que más del 99% son mipymes.

1.3. Comparación de ambos criterios

En la mayoría de los casos en que es posible clasificar a las empresas mediante ambos criterios, los resultados coinciden con alguna variación (ver diagonal principal en el cuadro 4). Las discrepancias, en general, reflejan diferencias en la intensidad de uso del factor trabajo. En efecto, en aquellas actividades más intensivas en capital, se requiere un menor número de trabajadores para alcanzar determinados niveles de facturación. Por el contrario, en las actividades que realizan una mayor utilización del factor trabajo, se precisan mayores dotaciones de trabajadores para alcanzar la misma facturación.

Cuadro 4. Comparación de ambos criterios de clasificación de mipymes en las empresas empleadoras, tamaños por facturación y por tramo de empleo, 2021

		Tramos de empleo				Total
		1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	
Tramos de facturación	s.d.	87%	8%	4%	1%	100%
	Micro	92%	8%	0%	0%	100%
	Pequeñas	41%	49%	8%	0%	100%
	Medianas 1	13%	37%	38%	11%	100%
	Medianas 2	6%	15%	36%	43%	100%
	Grandes	3%	7%	20%	71%	100%
	Total	83%	13%	3%	1%	100%

Nota: los casos sin datos (s.d.) según el criterio de facturación son empresas que no están inscriptas en el Registro Mipyme, por ese motivo no se cuenta con información sobre el tamaño por facturación. Las celdas celestes representan la coincidencia de ambos criterios en la clasificación de empresas.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y Registro Mipyme.

⁵ Aquellas que declararon empleo al menos en una oportunidad durante el año. Los datos son aún provisorios. La manera habitual para calcular la cantidad de las empresas que han cerrado definitivamente se realiza a partir del cese en la presentación de las declaraciones juradas correspondientes de aportes y contribuciones para sus trabajadores al sistema de seguridad social en un período de ocho trimestres consecutivos (dos años), así como también con el trámite de baja en AFIP como empleadores u otros impuestos.

1.4. ¿Cuántas mipymes hay en Argentina y cuál es su incidencia en la economía?

A continuación se estima la participación de las mipymes en el universo total de empresas empleadoras y en el empleo asalariado considerando el criterio estadístico mencionado, para estratificar las empresas por tamaño según su empleo.

Actualmente, no existen desagregaciones del PIB que permitan estimar la importancia de las mipymes sobre el tamaño de la economía del país. No obstante, para aproximarse a esa dimensión se presenta la participación en la masa salarial total, las exportaciones y las ventas declaradas a la AFIP.⁶

El total de empresas empleadoras en Argentina en el 2021 era de unas 536.400, considerándose mipymes 532.700 (99,3% del total). A su vez, representaron ese año el 61% del empleo asalariado registrado, dividido entre las micro (19,1%), las pequeñas (21,2%) y las medianas empresas (22,2%). Las mipymes concentraron el 49% de la masa salarial, siendo las grandes firmas las responsables del 51% restante.⁷

Las exportaciones de bienes argentinos en el año 2021 alcanzaron a nivel general los USD 77.934 millones. Particularmente, las mipymes explicaron el 16% de ese monto total, tras superar los USD 12.500 millones.

Además, las mipymes concentraron el 46% de la facturación (según los montos de ventas totales informados a la AFIP), mientras que las grandes empresas dieron cuenta del 54% restante.⁸

Cuadro 5. Importancia de las mipymes en la economía, total 2021								
	Empresas empleadoras		Asalariados registrados		Masa salarial		Salario promedio	
	Miles	%	Millones	%	Miles de millones	%	Miles	% de las grandes
Hasta 9 ocupados	446,8	83%	1,0	16%	\$54,7	15%	\$54,7	93%
De 10 a 49	70,6	13%	1,4	22%	\$104,2	29%	\$75,3	128%
De 50 a 199	15,3	3%	1,4	23%	\$125,9	34%	\$89,9	153%
200 o más	3,7	1%	2,4	39%	\$291,8	80%	\$121,6	206%
Total empleadoras	536,4	100%	6,2	100%	\$365,2	100%	\$58,9	100%

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

⁶ Los indicadores presentados solo se refieren al sector formal de la economía.

⁷ La masa salarial surge de multiplicar el empleo creado en cada tramo de empresas por el salario promedio.

⁸ Para estimar la incidencia de las mipyme en el total de las ventas, se realiza un cálculo aproximado que, a diferencia del resto de los indicadores, considera los montos de facturación de las empresas para determinar el tamaño de los agentes económicos. Fuente: Sistema de Información SEPYME sobre la base del Anuario 2019 de AFIP.

2. Mipymes en Argentina: sectores de actividad, localización, antigüedad

En este capítulo se analiza la configuración de la población de las mipymes de la Argentina, según el sector de actividad, su localización y la antigüedad de las empresas empleadoras.

2.1. Sector de actividad

En el año 2021, las empresas argentinas en general se concentraron principalmente en el comercio (31%), en las actividades agrícolas y ganaderas (12%), en la industria manufacturera (10%), en transporte y almacenamiento (8%) y en la construcción (5%). En tanto, los distintos tipos de servicios explicaron el 34% restante.

Gráfico 2. Distribución de las empresas por sector de actividad, 2021



Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA.

La especialización sectorial es un aspecto central para caracterizar a la población de las mipymes y su empleo. Si bien se encuentran en la mayoría de los sectores de la economía, tienden a estar sobrerrepresentadas en determinadas actividades.⁹

⁹ Cuando un estrato de tamaño está sobrerrepresentado en un sector porque presenta un porcentaje más elevado que el total de empresas, se considera que está relativamente especializado allí.

En ese sentido, las microempresas argentinas tienen una mayor representación en el comercio (33%), en particular en el segmento minorista. El sector primario también presenta una participación relativamente mayor de microempresas, mostrando la preponderancia que tienen las actividades primarias con baja intensidad de capital. Algunos servicios de bajo valor agregado también presentan una mayor participación de microempresas.

Por su parte, las pequeñas empresas se encuentran relativamente especializadas en las actividades de turismo (alojamientos, servicios de comida y actividades culturales), en la construcción, en los servicios de informática y comunicaciones, y en otros servicios profesionales. Asimismo, el empleo muestra una concentración relativamente más importante en el comercio minorista y en actividades manufactureras de bajo contenido tecnológico, además de las actividades relacionadas con el turismo y las agrícolas. Estos resultados coinciden con las estructuras del empleo de las micro y pequeñas empresas¹⁰ observadas en otros países de América Latina casi una década atrás (OCDE-CEPAL, 2012; Ferraro, 2011).

En tanto, las medianas empresas se encuentran relativamente especializadas en las manufacturas, la construcción, las actividades de información y comunicaciones, los servicios financieros y en la enseñanza. Desde la perspectiva del empleo, la industria y la enseñanza son los sectores con el mayor porcentaje de ocupados, aunque el comercio mantiene un peso relativo relevante.

Finalmente, en las grandes empresas, la manufactura y algunos servicios de mayor valor agregado (transporte, logística y servicios de apoyo administrativo) reúnen la mayoría del empleo, como ocurre en muchos de los países de América Latina (OCDE-CEPAL, 2010; Ferraro, 2011).

Los cuadros 5 y 6 presentan en las primeras cinco columnas el número de empresas (cuadro 5) y la cantidad de empleo (cuadro 6), y en el segundo grupo de cinco columnas, la participación que tiene cada estrato de tamaño en cada sector de actividad. Se han sombreado con color gris las celdas en las que un estrato de tamaño presenta una participación mayor que el promedio de la economía, y con celeste cuando solo supera al promedio en un punto porcentual.

Cuadro 6. Empresas según sector y tamaño, total 2021										
	En miles					En %				
	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	55,8	5,6	0,6	0,1	62,2	13%	8%	4%	3%	12%
Explotación de minas y canteras	0,7	0,4	0,2	0,1	1,4	0%	1%	1%	2%	0%
Industrias manufactureras	37,8	13,3	3,0	0,9	55,0	8%	19%	20%	24%	10%
Suministro de electricidad y gas	0,3	0,3	0,1	0,1	0,8	0%	0%	1%	2%	0%
Suministro de agua; gestión de desechos	0,8	0,3	0,1	0,1	1,1	0%	0%	0%	1%	0%

Continúa en la página siguiente.

¹⁰ Micro y pequeñas empresas.



Cuadro 6. Empresas según sector y tamaño, total 2021 (continuación)

	En miles					En %				
	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total
Construcción	20,0	5,7	1,2	0,2	27,2	4%	8%	8%	7%	5%
Comercio	145,1	18,1	2,2	0,3	165,7	33%	26%	14%	9%	31%
Transporte y almacenamiento	38,9	3,7	0,8	0,3	43,7	9%	5%	5%	9%	8%
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	23,9	4,8	0,4	0,1	29,1	5%	7%	3%	2%	5%
Información y comunicaciones	7,1	2,1	0,5	0,1	9,9	2%	3%	3%	4%	2%
Actividades financieras y de seguros	5,4	0,8	0,3	0,1	6,6	1%	1%	2%	4%	1%
Actividades inmobiliarias	14,6	0,5	0,0	0,0	15,2	3%	1%	0%	0%	3%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	31,8	2,4	0,4	0,1	34,7	7%	3%	2%	2%	6%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	11,6	3,0	1,0	0,4	16,0	3%	4%	6%	11%	3%
Enseñanza	2,9	2,5	3,0	0,3	8,7	1%	4%	20%	7%	2%
Actividades de atención de la salud	21,2	3,4	0,7	0,2	25,5	5%	5%	5%	6%	5%
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	7,6	0,7	0,2	0,1	8,5	2%	1%	1%	2%	2%
Otras actividades de servicios	20,9	2,8	0,7	0,2	24,6	5%	4%	5%	4%	5%
Total	446,5	70,5	15,3	3,7	536,0	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: las celdas grises corresponden a sectores en los que la participación del estrato de tamaño es mayor al promedio del total. Las celdas celestes corresponden a sectores donde el estrato de tamaño presenta una participación mayor en un punto porcentual promedio.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP

Cuadro 7. Empleo según sector y tamaño, total 2021

	En miles					En %				
	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	123	102	54	73	352	12%	7%	4%	3%	6%
Explotación de minas y canteras	2	9	16	65	92	0%	1%	1%	3%	1%

Continúa en la página siguiente.



Cuadro 7. Empleo según sector y tamaño, total 2021 (continuación)

	En miles					En %				
	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total
Industrias manufactureras	117	267	279	516	1179	11%	19%	20%	22%	19%
Suministro de electricidad y gas	1	6	11	38	57	0%	0%	1%	2%	1%
Suministro de agua; gestión de desechos	3	5	5	42	54	0%	0%	0%	2%	1%
Construcción	54	112	111	104	381	5%	8%	8%	4%	6%
Comercio	331	336	186	265	1118	32%	24%	13%	11%	18%
Transporte y almacenamiento	83	71	75	200	429	8%	5%	5%	8%	7%
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	61	87	33	49	230	6%	6%	2%	2%	4%
Información y comunicaciones	20	44	48	123	235	2%	3%	3%	5%	4%
Actividades financieras y de seguros	12	16	24	143	196	1%	1%	2%	6%	3%
Actividades inmobiliarias	26	9	3	1	39	3%	1%	0%	0%	1%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	65	44	33	49	192	6%	3%	2%	2%	3%
Actividades de servicios administrativos y de apoyo	29	62	95	327	513	3%	4%	7%	14%	8%
Enseñanza	8	68	288	116	480	1%	5%	20%	5%	8%
Actividades de atención de la salud	44	69	64	139	316	4%	5%	5%	6%	5%
Actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas	15	14	15	33	77	1%	1%	1%	1%	1%
Otras actividades de servicios	47	56	67	74	244	5%	4%	5%	3%	4%
Total	1.043	1.379	1.405	2.357	6.184	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: las celdas grises corresponden a sectores en los que la participación del estrato de tamaño es mayor al promedio del total. Las celdas celestes corresponden a sectores donde el estrato de tamaño presenta una participación mayor en un punto porcentual promedio.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

2.1.1. Industria manufacturera

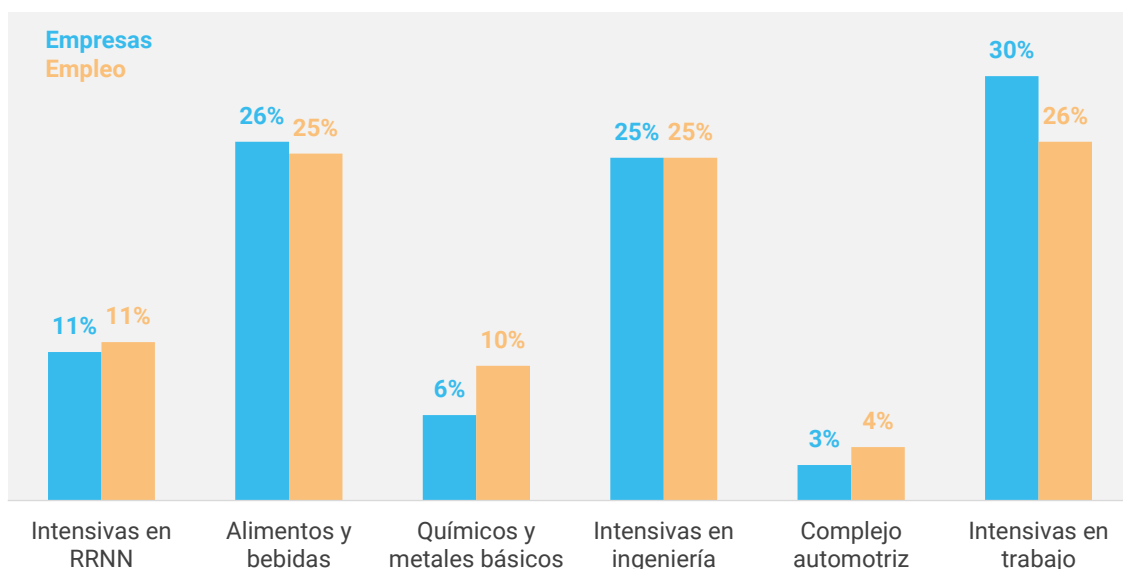
Una mirada más desagregada sobre la industria manufacturera se puede realizar agrupando las ramas según sus características tecno-productivas, entendiendo que tanto la intensidad factorial relativa como los procesos tecnológicos predominantes pueden ser factores que discriminen apropiadamente los

patrones de evolución sectorial. Esta clasificación fue desarrollada por Katz y Stumpo (2001) y modificada en Porta *et al.* (2014), y genera una categorización en seis grandes agregados: intensivas en recursos naturales;¹¹ productoras de alimentos, bebidas y tabaco; industrias de procesos;¹² intensivas en ingeniería;¹³ complejo automotriz;¹⁴ e intensivas en trabajo.¹⁵

En el gráfico 3 se observa que las mipymes argentinas se encuentran mayoritariamente distribuidas en tres grandes categorías: las intensivas en mano de obra (30% del total), las de elaboración de alimentos y bebidas (26%) y las de actividades intensivas en ingeniería (24%). Luego se ubican las actividades intensivas en recursos naturales, que concentran un 11% de las empresas y las industrias químicas y metales básicos, que alcanzan un 6%. El complejo automotriz representa el 3% restante de las firmas.

Por su parte, la distribución del empleo manufacturero ubica la elaboración de alimentos y bebidas en primer lugar con el 33% del total, seguido por las actividades intensivas en trabajo (20%) y las intensivas en ingeniería (18%). En tanto, el complejo automotriz y la elaboración de productos químicos y metales básicos presentan una importancia mayor en la cantidad de empleos que en el número de firmas, divergencia explicada por los requerimientos mínimos de escala y el tamaño promedio de las empresas.

Gráfico 3. Composición de las mipymes manufactureras empleadoras según intensidad del uso de recursos, total 2021



Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA.

¹¹ Refinación de petróleo, papel, hilados textiles, vidrio y minerales no metálicos ncp.

¹² Por un lado, química básica y los químicos ncp –incluyendo al sector farmacéutico–, y por el otro fabricación de hierro, acero, aluminio y otros metales no ferrosos.

¹³ Maquinarias, productos de electrónica, instrumentos de precisión y equipo de transporte no automotor –ferroviario, naval y ciclomotor, principalmente–.

¹⁴ Vehículos automotores, carrocerías, autopartes y neumáticos.

¹⁵ Artículos textiles, indumentaria, cuero y marroquinería, calzado, elaborados de la madera, muebles y colchones, edición, impresión, productos elaborados del metal excepto maquinaria y equipo, fundición de metales e industrias manufactureras ncp.

En efecto, la configuración sectorial es diferente en cada estrato de tamaño. Las microempresas están sobrerrepresentadas en las actividades intensivas en trabajo y en alimentos y bebidas, considerando el número de firmas, y en las actividades intensivas en ingenierías (cuadro 8), considerando su empleo (cuadro 9).

Las pequeñas empresas manufactureras se concentran en mayor medida en las actividades intensivas en ingeniería, también en las intensivas en recursos naturales incluyendo a las industrias químicas y de metales básicos. Desde la perspectiva del empleo se confirma esa especialización, sumándose en menor medida las ramas intensivas en trabajo.

Las medianas y las grandes se concentran en mayor medida en los sectores de alimentos y bebidas, químicos y metales básicos y también en el complejo automotriz, tanto considerando el número de empresas como la participación en el empleo asalariado.

Cuadro 8. Empresas manufactureras según intensidad de uso de factores de la rama y tamaño, total 2021

	En miles					En %				
	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total
Intensivas en recursos naturales (RRNN)	3,9	1,5	0,3	0,1	5,8	10%	11%	11%	10%	11%
Alimentos y bebidas	10,1	3,0	0,8	0,3	14,2	27%	23%	26%	38%	26%
Químicos y metales básicos	1,8	1,1	0,4	0,1	3,4	5%	8%	12%	16%	6%
Intensivas en ingeniería	9,0	3,6	0,7	0,1	13,4	24%	27%	23%	13%	24%
Complejo automotriz	0,8	0,4	0,1	0,1	1,4	2%	3%	4%	7%	3%
Intensivas en trabajo	12,1	3,6	0,7	0,2	16,6	32%	27%	23%	17%	30%
Total	37,7	13,3	3,0	0,9	54,9	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: las celdas grises corresponden a sectores en los que la participación del estrato de tamaño es mayor al promedio del total. Las celdas celestes corresponden a sectores donde el estrato de tamaño presenta una participación mayor en un punto porcentual promedio.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

Cuadro 9. Empleo asalariado registrado en el sector manufacturero según intensidad de uso de factores de la rama y tamaño de la empresa, total 2021

	En miles					En %				
	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total
Intensivas en RRNN	12,4	31,5	31,5	46,6	122,0	11%	12%	11%	9%	10%
Alimentos y bebidas	29,5	61,3	74,1	230,5	395,4	25%	23%	27%	45%	34%
Químicos y metales básicos	6,5	23,3	34,3	80,1	144,1	6%	9%	12%	15%	12%
Intensivas en ingeniería	29,8	71,7	61,3	51,0	213,8	25%	27%	22%	10%	18%
Complejo automotriz	2,9	9,3	13,2	46,0	71,5	2%	3%	5%	9%	6%
Intensivas en trabajo	36,1	70,1	64,2	62,6	233,0	31%	26%	23%	12%	20%
Total	117,1	267,3	278,5	516,9	1179,8	100%	100%	100%	100%	100%

Nota: las celdas grises corresponden a sectores en los que la participación del estrato de tamaño es mayor al promedio del total. Las celdas celestes corresponden a sectores donde el estrato de tamaño presenta una participación mayor en un punto porcentual promedio.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

2.2. Localización

La localización juega un rol clave como potencial generador o limitador de las oportunidades de expansión de las mipymes ya que las características del entorno (mercados, recursos naturales, fuerza laboral, instituciones) determinan en buena medida el desarrollo de las firmas.

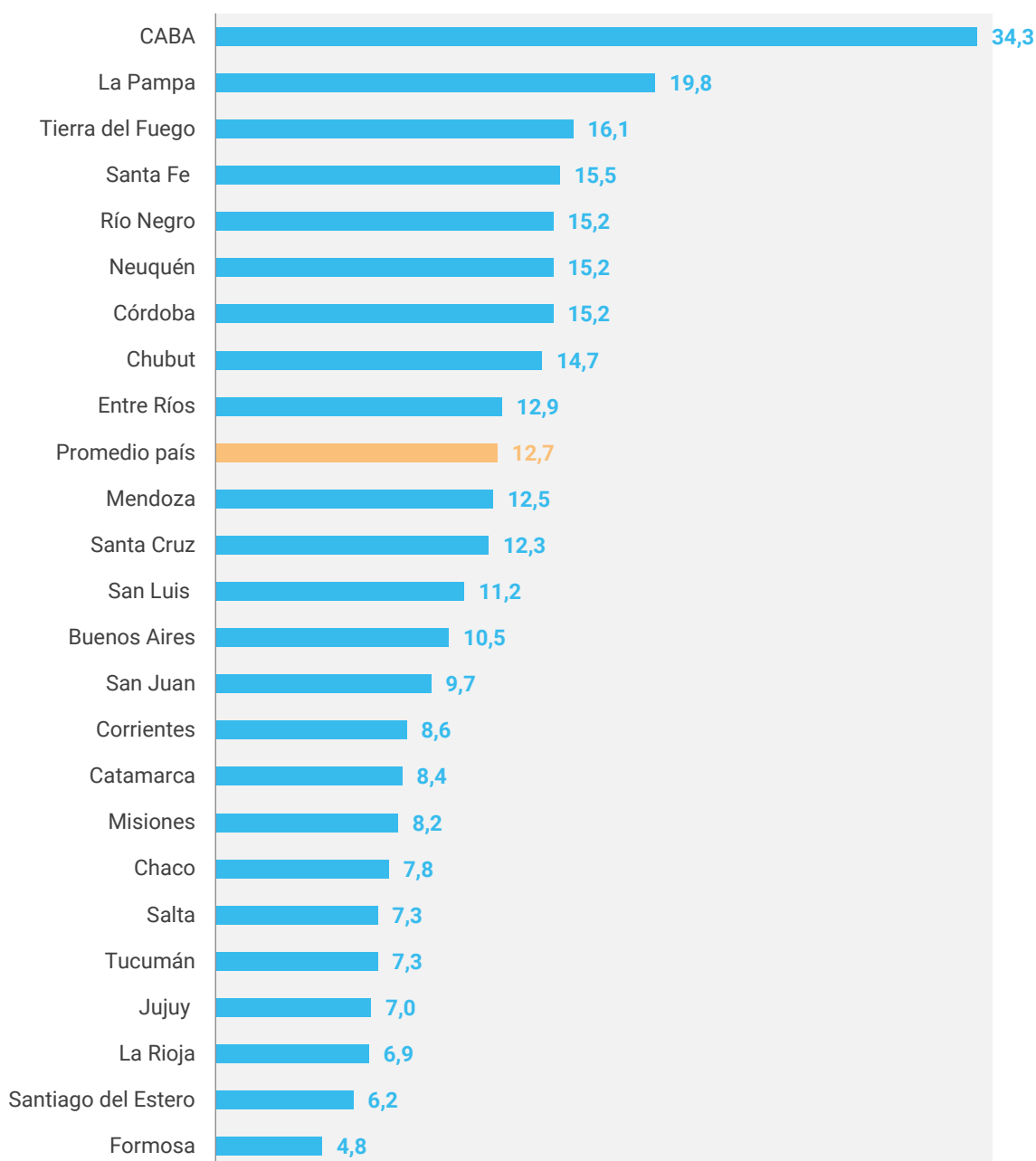
En Argentina la distribución geográfica de las empresas es sumamente heterogénea y está fuertemente concentrada. En 2021, cuatro jurisdicciones dieron cuenta del 70% de la población total de firmas: la provincia de Buenos Aires concentra el 32%, seguida por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) con el 18,4%, Córdoba con el 9,9% y Santa Fe con el 9,5%.

Por su parte, la densidad empresarial (mide la cantidad de empresas cada mil habitantes) fue encabezada por la CABA, con 34,3 empresas cada 1.000 habitantes, mientras que La Pampa, Tierra del Fuego, Santa Fe, Río Negro, Neuquén, Córdoba, Chubut y Entre Ríos se ubicaron por encima del promedio del país que fue de 12,7 firmas cada 1.000 habitantes. El resto de las provincias mostraron valores por debajo de la media.



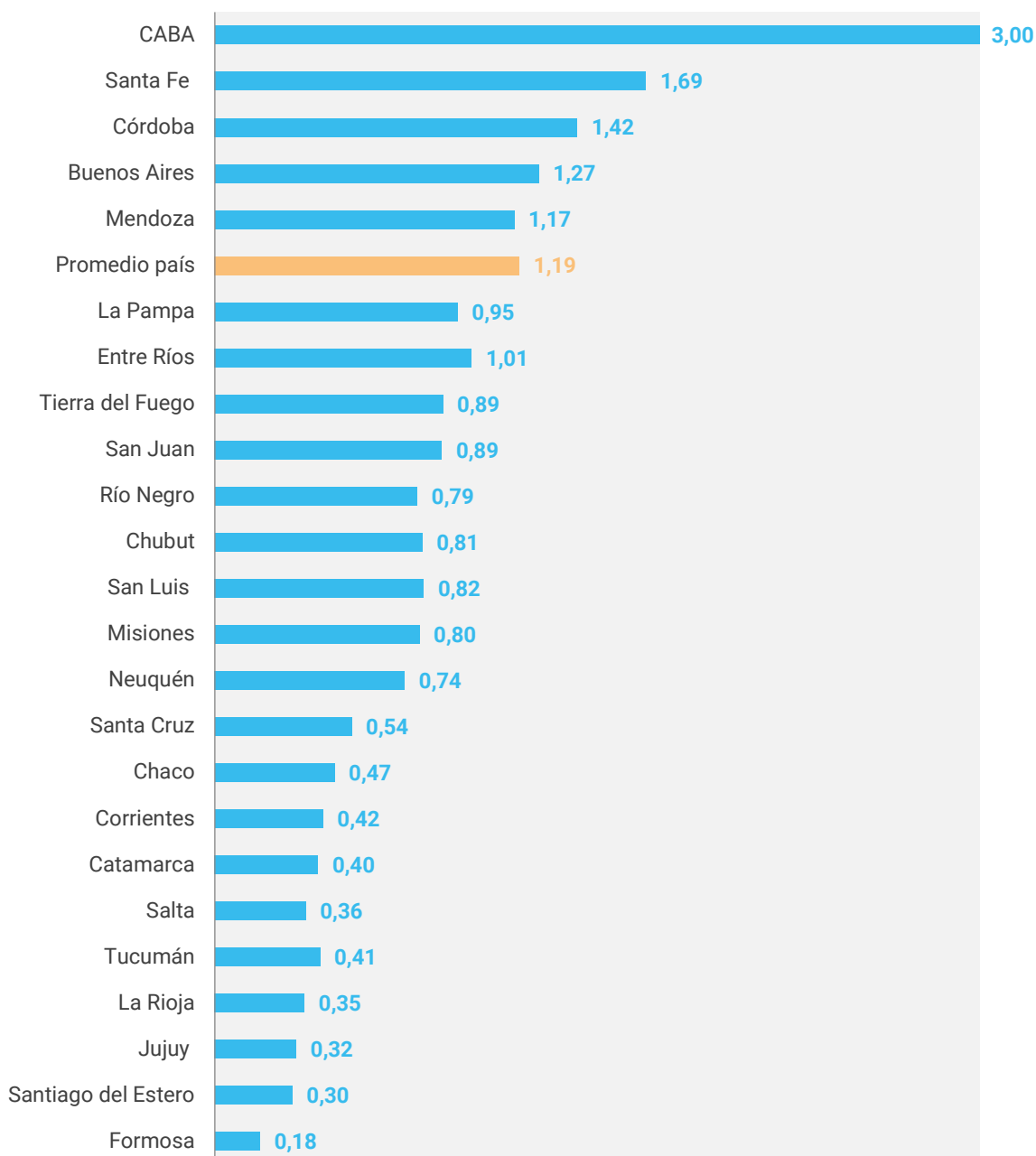
En lo que respecta a las manufacturas, la densidad empresarial fue mayor en CABA (3 empresas industriales cada 1.000 habitantes) y en Santa Fe (1,7), Córdoba (1,4), Buenos Aires (1,3) y Mendoza (1,2), que registraron valores iguales o por encima de la media (1,2).

Gráfico 4. Densidad empresarial: total de empresas cada 1.000 habitantes, 2021



Nota: la localización de las empresas corresponde a las provincias donde declaran empleo en el SIPA.
Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de AFIP e Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

Gráfico 5. Densidad empresarial: total de empresas manufactureras cada 1.000 habitantes, 2021



Nota: la localización de las empresas corresponde a las provincias donde declaran empleo en el SIPA.
Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de AFIP e INDEC.

Al momento de localizar a las empresas por provincia, se observa que las actividades de una misma firma (producción, distribución, administración, entre otras) no siempre se limitan a una única jurisdicción. En el año 2021, el 4% de las empresas desarrolló actividades económicas en más de una provincia. Entre las microempresas, solo el 2% tuvo actividades en dos o más provincias; entre las pequeñas el 11% se expandió hacia otras provincias; en las medianas el 27%; mientras que la mitad de las empresas grandes declaró trabajadores en varias provincias.



Cuadro 10. Cantidad de provincias donde declaran empleo las empresas, por tramo de tamaño, 2021

	1 a 9	10 a 49	50 a 199	200 o más	Total
1 provincia	98%	89%	73%	50%	96%
2 provincias	2%	9%	17%	19%	3%
Más de 2	0%	2%	10%	31%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA.

Un criterio habitualmente utilizado para asignar a las empresas a una única provincia consiste en considerar su domicilio fiscal, criterio que sería asimilable a considerar el lugar donde se encuentra la "casa matriz" (en el caso de las firmas multinacionales). Sin embargo, en algunos casos, en particular entre las firmas relativamente más grandes, las oficinas administrativas y el domicilio fiscal se encuentran en provincias diferentes de donde se localizan las principales actividades productivas. Un ejemplo de ello es que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires concentra las sedes fiscales y administrativas de numerosas empresas grandes.

Un criterio alternativo a considerar solamente el domicilio fiscal de las empresas para localizarlas en su provincia principal es considerar aquella jurisdicción donde declaran la mayor proporción de empleo. En el 89% de los casos, la provincia del domicilio fiscal coincide con aquella donde declara la mayor cantidad de trabajadores y en el 11% restante, la sede administrativa de la empresa se localiza en una provincia diferente.

Las provincias que presentan un elevado porcentaje de empresas que, declarando la mayor proporción de su empleo en esa jurisdicción, tienen su domicilio fiscal en otra, en general son aquellas que tienen o tuvieron regímenes de promoción industrial, como Catamarca, La Rioja y San Luis. Por el contrario, las que presentan una proporción menor al promedio de firmas con domicilio fiscal fuera de la provincia (Córdoba, Mendoza y Santa Fe), son nodos de actividad económica desde los cuales se expanden negocios hacia las provincias vecinas.

En el caso de CABA y provincia de Buenos Aires, la concentración empresarial es tan elevada (más del 50% de las empresas del país), que son a la vez nodos y receptoras de actividades localizadas en el resto del país. Incluso, se observa un entrecruzamiento de sedes administrativas y establecimientos productivos entre ambas jurisdicciones.

Cuadro 11. Empresas que declaran empleo en cada provincia, según coincidencia del domicilio de declaración con el domicilio fiscal, total 2021

	Misma provincia (miles)		Otras provincias (miles)		Total	
Buenos Aires	162,5	88%	21,2	12%	183,7	32,0%
Catamarca	2,7	76%	0,8	24%	3,5	0,6%

Continúa en la página siguiente.



Cuadro 11. Empresas que declaran empleo en cada provincia, según coincidencia del domicilio de declaración con el domicilio fiscal, total 2021 (continuación)

	Misma provincia (miles)		Otras provincias (miles)		Total	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Chaco	8,3	88%	1,1	12%	9,4	1,6%
Chubut	7,9	87%	1,2	13%	9,1	1,6%
CABA	93,5	89%	11,9	11%	105,4	18,4%
Córdoba	53,7	94%	3,4	6%	57,1	9,9%
Corrientes	7,8	81%	1,8	19%	9,6	1,7%
Entre Ríos	15,8	88%	2,1	12%	17,9	3,1%
Formosa	2,3	79%	0,6	21%	2,9	0,5%
Jujuy	4,7	87%	0,7	13%	5,4	0,9%
La Pampa	6,0	85%	1,0	15%	7,1	1,2%
La Rioja	2,2	81%	0,5	19%	2,7	0,5%
Mendoza	22,9	92%	1,9	8%	24,8	4,3%
Misiones	9,3	90%	1,1	10%	10,3	1,8%
Neuquén	8,2	82%	1,9	18%	10,1	1,7%
Rio Negro	9,6	85%	1,8	15%	11,4	2,0%
Salta	9,0	87%	1,3	13%	10,4	1,8%
San Juan	6,8	90%	0,8	10%	7,6	1,3%
San Luis	4,6	81%	1,1	19%	5,7	1,0%
Santa Cruz	3,5	78%	1,0	22%	4,5	0,8%
Santa Fe	52,0	95%	2,8	5%	54,9	9,5%
Santiago del Estero	4,9	80%	1,2	20%	6,1	1,1%
Tierra del Fuego	2,4	85%	0,4	15%	2,8	0,5%
Tucumán	11,1	90%	1,2	10%	12,3	2,1%
Total	511,6	89%	62,8	11%	574,5	100,0%

Nota: las celdas grises indican que el porcentaje de empresas que registra empleo en otra provincia representa el 18% o más, mientras que las pintadas de celeste representan a las que registran el 10% o menos.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

Las provincias presentan diferentes configuraciones de especialización sectorial en sus poblaciones de empresas. Las más grandes están más diversificadas, con una distribución sectorial de sus empresas similar a la del total de la economía, aspecto que les brinda una mayor resiliencia ante crisis que afectan a sectores puntuales.

Entre los patrones de especialización que se observan con mayor claridad se pueden mencionar:

- La Ciudad Autónoma de Buenos Aires se presenta como un *hub* de servicios empresariales. El 28% de sus empresas corresponde a esas actividades que además concentran el 37% del empleo asalariado registrado de esa jurisdicción.
- Como se ha mencionado, las provincias grandes presentan un grado de diversificación similar al promedio nacional. Sin embargo, destacan las provincias de Buenos Aires y de Santa Fe por presentar el mayor porcentaje de firmas manufactureras.
- La especialización en actividades primarias es muy frecuente en un país que tiene una estructura productiva basada en los recursos naturales y su industrialización, particularmente en la producción de alimentos y bebidas. Desde el punto de vista de la concentración del número de empresas, presentan una especialización en este tipo de actividades Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, Mendoza, Salta, San Juan, Chaco, Misiones y La Pampa (en todas ellas las empresas de estos sectores concentran más del 17% del total).

El turismo (alojamientos y servicios de comida) define el perfil de especialización de las empresas en las provincias patagónicas de Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego, donde más del 9% de las firmas corresponden a estos sectores.

Provincia	Actividades primarias	Manufacturas	Construcción	Comercio	Alojamiento y servicios de comida	Transporte	Servicios empresariales	Servicios sociales y personales	Total
Buenos Aires	10,1%	12,6%	5,4%	33,5%	5,5%	7,1%	12,3%	13,4%	100%
CABA	1,1%	9,5%	5,5%	26,4%	7,0%	8,8%	28,0%	13,6%	100%
Catamarca	9,6%	6,0%	6,2%	40,3%	7,5%	6,0%	10,5%	13,9%	100%
Chaco	24,7%	6,7%	4,1%	34,2%	2,5%	4,4%	9,2%	14,3%	100%
Chubut	10,6%	6,2%	6,3%	33,1%	6,3%	9,7%	14,5%	13,4%	100%
Córdoba	15,9%	9,8%	4,3%	28,7%	6,3%	11,6%	12,8%	10,7%	100%
Corrientes	22,5%	5,7%	5,1%	33,0%	4,3%	5,6%	11,1%	12,8%	100%
Entre Ríos	22,7%	8,3%	3,6%	30,2%	4,4%	6,8%	10,6%	13,4%	100%
Formosa	15,2%	4,3%	6,8%	39,6%	4,8%	3,1%	9,8%	16,5%	100%
Jujuy	20,5%	5,2%	4,6%	29,1%	8,0%	9,9%	10,8%	11,9%	100%
La Pampa	25,9%	5,3%	3,1%	30,3%	3,7%	8,0%	12,0%	11,7%	100%
La Rioja	10,9%	6,2%	5,2%	42,4%	6,7%	4,3%	9,2%	15,2%	100%
Mendoza	19,2%	10,1%	5,2%	25,2%	5,3%	10,5%	12,3%	12,2%	100%
Misiones	18,6%	10,6%	5,6%	31,8%	4,2%	6,7%	11,4%	11,2%	100%

Continúa en la página siguiente.

Cuadro 12. Distribución sectorial de las empresas en cada provincia, año 2021 (continuación)

Provincia	Actividades primarias	Manufacturas	Construcción	Comercio	Alojamiento y servicios de comida	Transporte	Servicios empresariales	Servicios sociales y personales	Total
Neuquén	5,9%	5,6%	7,7%	34,3%	9,1%	6,4%	16,7%	14,4%	100%
Río Negro	13,7%	5,8%	5,1%	32,6%	9,4%	6,4%	13,6%	13,3%	100%
Salta	20,0%	5,5%	5,0%	30,2%	7,7%	5,3%	12,7%	13,6%	100%
San Juan	18,1%	10,0%	6,6%	29,4%	5,0%	5,4%	11,2%	14,3%	100%
San Luis	12,8%	8,5%	6,1%	32,8%	8,7%	6,2%	12,7%	12,1%	100%
Santa Cruz	10,9%	5,2%	4,7%	32,9%	11,3%	7,7%	16,0%	11,4%	100%
Santa Fe	14,5%	11,3%	4,5%	28,9%	3,7%	12,3%	11,9%	12,8%	100%
Santiago del Estero	14,0%	5,5%	6,4%	40,8%	6,0%	4,8%	9,3%	13,1%	100%
Tierra del Fuego	3,4%	6,4%	9,8%	28,1%	10,0%	14,6%	15,1%	12,6%	100%
Tucumán	12,7%	6,2%	5,6%	33,7%	6,6%	9,1%	11,8%	14,2%	100%
Total	11,5%	10,1%	5,2%	30,7%	5,8%	8,5%	15,1%	13,0%	100%

Nota: las celdas grises corresponden a las provincias en las que la participación del sector es mayor o igual al 1,5 del promedio del total. Las celdas celestes corresponden a las provincias en las que el sector representa una participación mayor al promedio.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA.

2.3. Antigüedad

La antigüedad de las empresas refleja el grado de legitimación e inserción en el tejido productivo. Las firmas jóvenes tienen mayor probabilidad de cerrar que las más antiguas y consolidadas, en la medida en que esa trayectoria refleja un mayor desarrollo de capacidades productivas y de gestión, y un mayor conocimiento en general de los mercados (Kantis *et al.*, 2011).

Las empresas más antiguas tienen una mayor probabilidad de sobrevivir. Actualmente, el 85,7% de las empresas tiene más de cinco años y concentran la mayor parte del empleo (93,3%). Por su parte, las empresas incipientes y las de menos de cinco años representan el 14,3% del total de empresas y explican tan solo el 6,7% del empleo (cuadros 13 y 14).

El 93,6% de las 22.000 empresas menores a dos años son microempresas. Se desprende que una elevada proporción de las microempresas son particularmente vulnerables, no solo por su tamaño y por su especialización en sectores de baja complejidad, sino también por su antigüedad. En efecto, en buena medida, los procesos de nacimiento, legitimación y cierre de los nuevos emprendimientos transcurren en el tramo de las microempresas.

Por su parte, el 88,4% de las pequeñas firmas cuenta con más de cinco años de actividad, porcentaje que se eleva al 95% en el caso de las medianas.

Cuadro 13. Empresas según antigüedad y tamaño, total 2021

	En miles				En %			
	Menor a 2 años	De 2 a 5 años	Mayor a 5 años	Total	Menor a 2 años	De 2 a 5 años	Mayor a 5 años	Total
Hasta 9 ocupados	20,6	47,1	379,1	446,8	4,6%	10,5%	84,9%	100%
De 10 a 49	1,3	7	62,4	70,6	1,8%	9,9%	88,4%	100%
De 50 a 199	0,1	0,7	14,5	15,3	0,7%	4,4%	94,9%	100%
200 o más	0	0,1	3,6	3,7	0,6%	2,8%	96,6%	100%
Total	22	54,8	459,5	536,4	4,1%	10,2%	85,7%	100%

Nota: las celdas celestes corresponden a los estratos de tamaño en los que la participación por antigüedad es mayor que el promedio total.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

Cuadro 14. Empleo asalariado registrado. Según antigüedad y tamaño de la empresa, total 2021

	En miles				En %			
	Menor a 2 años	De 2 a 5 años	Mayor a 5 años	Total	Menor a 2 años	De 2 a 5 años	Mayor a 5 años	Total
Hasta 9 ocupados	34,8	112,6	896,5	1.044,0	3,3%	10,8%	85,9%	100%
De 10 a 49	21,6	125,1	1.232,8	1.379,5	1,6%	9,1%	89,4%	100%
De 50 a 199	9,1	56,3	1.340,0	1.405,3	0,6%	4,0%	95,4%	100%
200 o más	8,8	46,3	2.301,8	2.356,9	0,4%	2,0%	97,7%	100%
Total	74,3	340,4	5.771,1	6.185,7	1,2%	5,5%	93,3%	100%

Nota: las celdas celestes corresponden a los estratos de tamaño en los que la participación por antigüedad es mayor que el promedio total.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

3. Dinámica reciente de las mipymes: el impacto de la doble crisis

Además de los problemas estructurales que tradicionalmente las afectan, en los últimos años las mipymes enfrentaron dos crisis profundas y consecutivas que fueron particularmente severas con el sector: entre 2018 y 2019 un período de crisis de balanza de pagos y ajuste fiscal, y desde marzo de 2020 la COVID-19.

A partir del segundo semestre de 2020, la economía inició un proceso de recuperación de la fase más severa de la crisis mundial producida por la COVID-19, a medida que fueron levantándose las restricciones a la actividad económica y se fueron desarrollando políticas públicas orientadas en una primera etapa a sostener la supervivencia del empleo y de las empresas, luego a recomponer capitales de trabajo y, posteriormente, a reactivar la actividad económica.

3.1. Evolución de la cantidad de empresas¹⁶

3.1.1. Análisis de la evolución anual de la población de mipymes

La evolución de la cantidad de mipymes durante los últimos años se puede separar en períodos bien diferenciados. Entre 2003 y 2011, en un contexto de crecimiento económico, la población de empresas se renovó: se crearon empresas y las más antiguas pudieron consolidarse, crecer y ascender hacia estratos de tamaño más grandes (de micro a pequeñas y de pequeñas a medianas) (Kantis y Federico, 2014). Posteriormente entre los años 2012 y 2017 en un escenario de estancamiento y elevada volatilidad en el PIB, la población de mipymes se amesetó (los nacimientos alcanzaban para compensar los cierres), para luego contraerse durante las dos crisis que afectaron al sector.

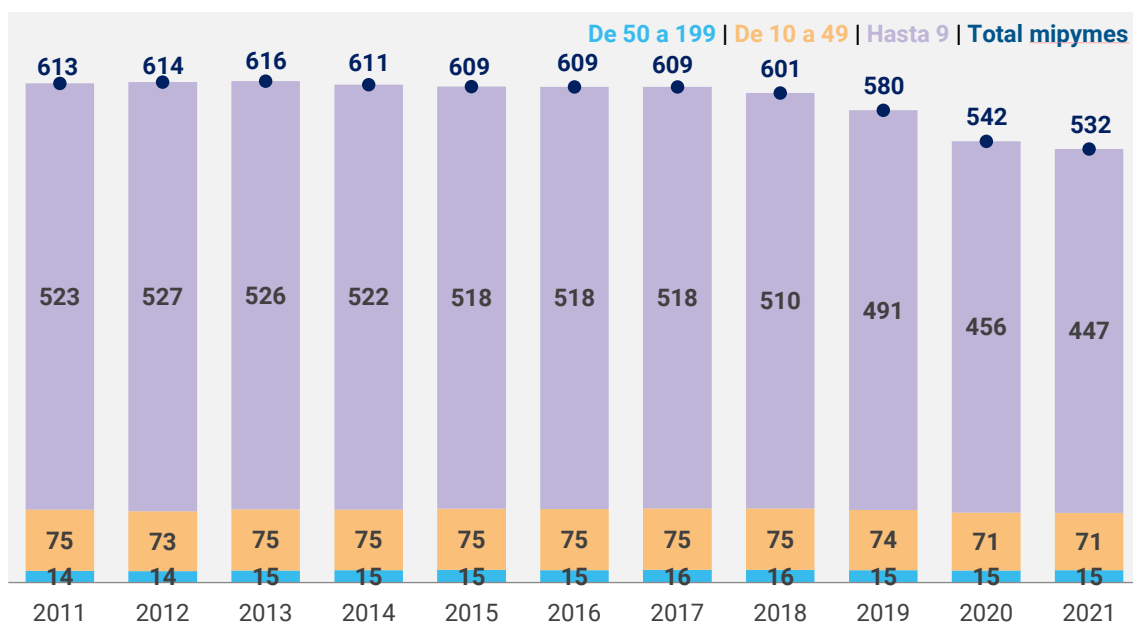
Entre 2018 y 2019, el contexto económico desfavorable provocó una profunda crisis sobre el sector de las mipymes que dejó como saldo el cese de actividad de unas 30.000 empresas. En ese contexto, en el año 2020 la crisis de COVID-19 acentuó la baja, arrojando un saldo negativo en el número de mipymes similar al acumulado en los dos años anteriores. No obstante, el impacto de las crisis de COVID-19 sobre las empresas fue menor en la Argentina que en los países de la región, debido a dos factores: por un lado, porque el país venía de un período recesivo previo (ventas y empleo ya estaban en niveles relativamente bajos y también era baja la exposición financiera) y, por otro lado, por los esfuerzos de las políticas públicas orientados a sostener el sector (Bargados *et al.*, 2021).¹⁷

Durante las dos crisis, la pérdida de empresas se dio mayoritariamente entre las micro (el 90% de las firmas que se perdieron tenían menos de 10 ocupados), segmento que suele tener un comportamiento procíclico, ya que es más vulnerable en los contextos recesivos, pero también se rearma con mayor facilidad en etapas de crecimiento o reactivación. Esta dinámica de las microempresas se explica, en buena medida, porque presentan una antigüedad menor al promedio del tejido empresarial y desarrollan actividades menos complejas en sectores con menores costos de entrada y de salida.

¹⁶ La población anual de empresas se estima como el recuento total de firmas que declara trabajadores al sistema de seguridad social en ese año (al menos en un mes). Asimismo, la población trimestral incluye el recuento de las empresas que declararon empleo al menos en un mes de ese trimestre. El recuento anual de empresas habitualmente arroja un número mayor que el promedio de los trimestres, debido a que hay numerosas firmas que sobreviven menos de un año.

¹⁷ Para monitorear el impacto de la pandemia en el sector productivo, el Banco Mundial recolectó datos de más de 100.000 empresas desde el inicio de la pandemia en más de 76 países –Encuestas COVID-19, Pulso Empresarial (BPS) y las Encuestas Empresariales (WBES)–. En ese estudio, encontró que en Argentina el impacto de la pandemia en el sector productivo no fue tan negativo como en otros países de la región, en gran parte por la recesión en 2018 y 2019 y por el paquete de políticas implementadas. Así, todos los países de la región que participaron del estudio mostraron, entre 2019 y 2020, caídas de ventas promedio mayores a Argentina. Las empresas de Argentina utilizaron menos el mecanismo del despido de trabajadores, (el ajuste se dio a través de la reducción de las horas trabajadas y del otorgamiento de licencias remuneradas). Asimismo, el riesgo financiero es relativamente menor para las empresas de Argentina, porque al inicio de la pandemia estaban utilizando en mayor medida flujos de caja propia para hacer frente a los pagos de proveedores.

Gráfico 6. Evolución anual de la población de mipymes empleadoras, según tamaño, en miles, período 2011 a 2021



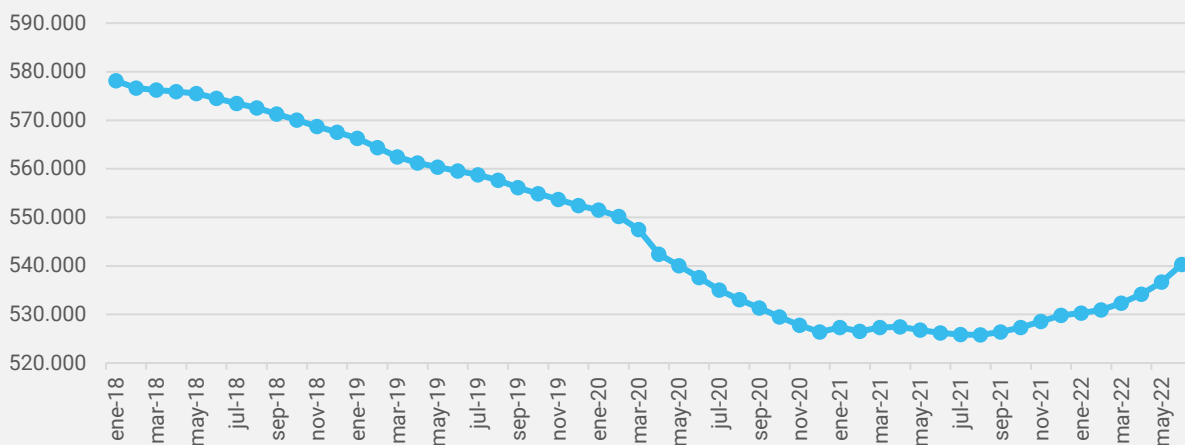
Nota: se considera a las empresas que declararon empleo al menos una vez al año.
Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

Recuadro 1. Evolución reciente de las empresas empleadoras

Desde mediados de 2021 y tras más de tres años consecutivos de pérdida de empresas, la cantidad de empresas empleadoras ha vuelto a recuperarse. Datos preliminares a junio de 2022 muestran una recuperación de 15.000 firmas desde julio de 2021 y una suba interanual del 2,7%. Los datos son consistentes con la reactivación económica iniciada a mediados de 2020, que empezó a notarse también en la demografía empresarial unos meses más tarde.

Debe tenerse en cuenta que al tomar el registro de manera mensual la cantidad de empresas es menor que al tomarlo de manera anual, dado que en este último caso algunas empresas pueden figurar ciertos meses y no otros, y de todas maneras son contabilizadas.

Cantidad de empleadores privados, evolución mensual desestacionalizada

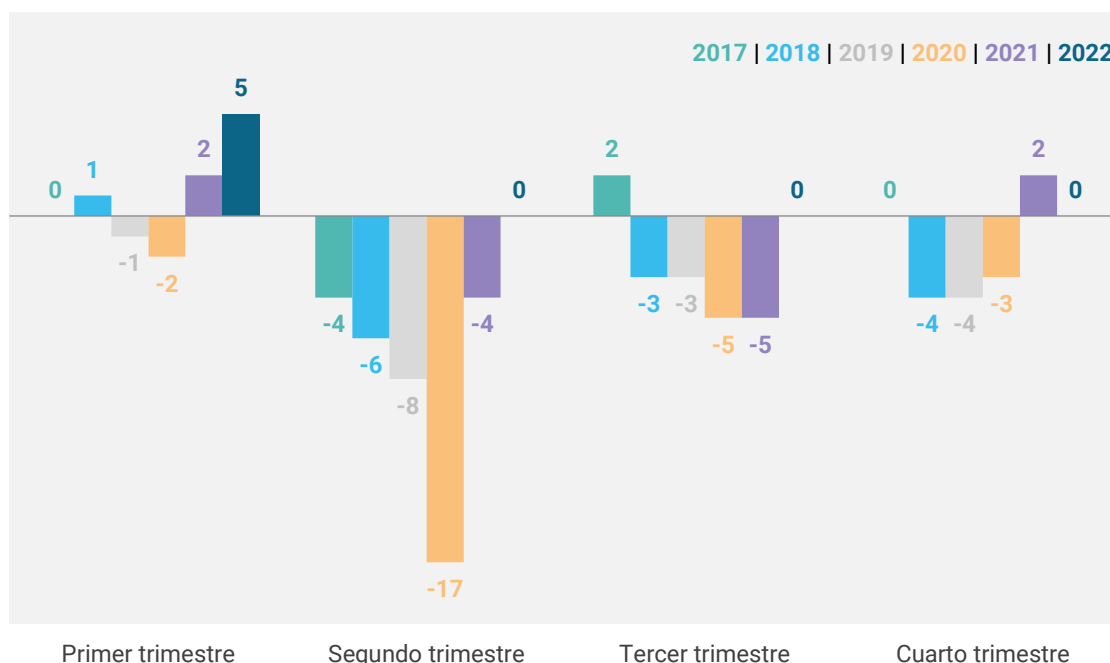


3.1.2. Análisis de la evolución trimestral de la población de mipymes

La evolución trimestral de la población de empresas permite observar con mayor detalle los efectos que ha tenido la pandemia sobre el tejido empresarial. Medidos entre puntas, entre los cuartos trimestres de 2019 y 2020, se registró la pérdida de unas 29.000 empresas. La mayor contracción se verificó en el segundo trimestre del año, cuando se sumó a la caída en el número de empresas que todos los años tiene lugar en los segundos semestres (efecto estacional), la limitación a la actividad económica que implicó el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO).

Luego, la recuperación de la actividad económica se reflejó en la desaceleración de la contracción del número de empresas en actividad en el segundo semestre de 2020, y en el primer trimestre de 2021, cuando la población de mipymes creció por primera vez desde el tercer trimestre de 2017. Sin embargo, acompañando las restricciones de la segunda ola de la COVID-19,¹⁸ el segundo trimestre del año mostró nuevamente una variación negativa, aunque menos intensa que durante la crisis 2018-2019 y de 2020. En el tercer y en el cuarto trimestre, y en el primer trimestre de 2022, la información preliminar muestra la recuperación en el número de empresas. Estos preliminares marcan una tendencia positiva que mejorará en los próximos meses a medida que los datos del registro administrativo se vayan completando con las empresas que informan tarde.

Gráfico 7. Evolución trimestral de la población de empresas empleadoras, en miles, segundo trimestre de 2017 primer trimestre de 2022



Nota: se considera a las empresas que declararon empleo al menos una vez en el trimestre. Los datos para el tercer y el cuarto trimestre de 2021 y el primer trimestre de 2022 son provisorios. Con una mayor actualización de la fuente las cantidades de empresas van a aumentar, manteniéndose el signo positivo de la variación.
Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

¹⁸ Cuyo pico se produjo entre fines de abril y principios de mayo.



3.1.3. Análisis de la dinámica de nacimientos y cierres de empresas

El análisis de los nacimientos y cierres de firmas permite comprender mejor la dinámica empresarial que lleva al crecimiento de la población de empresas.

Entre 2003 y 2011, se produjo un período de crecimiento económico y de renovación del tejido empresarial caracterizado por presentar tasas de nacimientos de empresas elevadas aunque decrecientes hasta 2011. La evolución de los nacimientos se estancó entre 2012 y 2015 y marcó una fuerte tendencia decreciente a partir de 2017. En el contexto de la crisis de COVID-19, la tasa de nacimientos de empresas se desplomó en el segundo trimestre de 2020 y, si bien empezó a revertirse a partir del tercer trimestre, permanece en niveles bajos. En efecto, en el bienio 2020-2021 los nacimientos se encontraron en un mínimo histórico, un 28% por debajo del bienio 2018-2019.

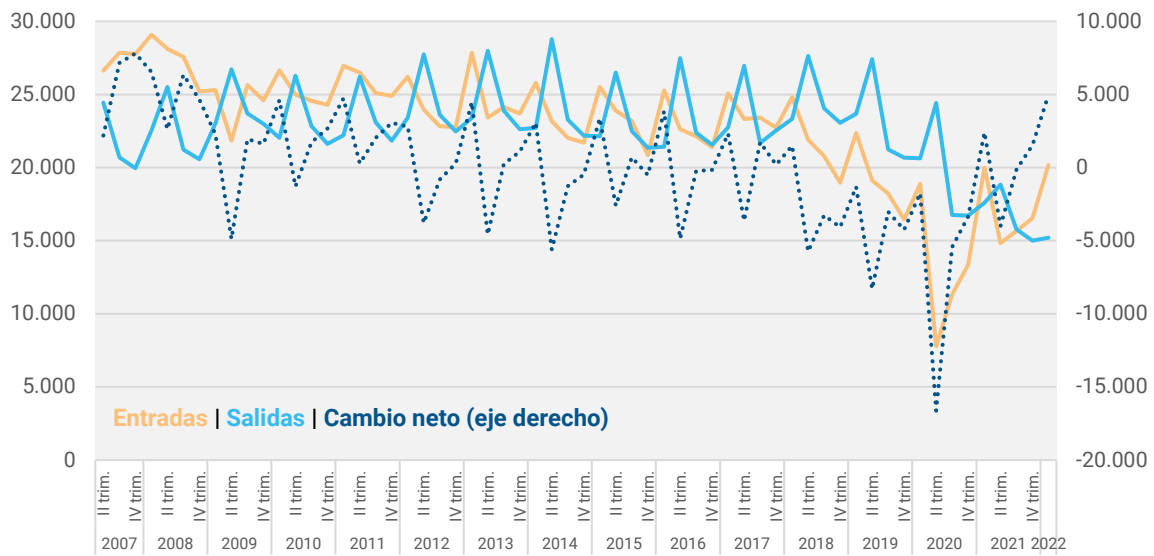
Por su parte, los cierres de empresas mostraron una suave tendencia creciente entre 2003 y 2012, posteriormente se mantuvieron estables en un nivel elevado hasta 2016. Entre 2016 y 2019 el número de cierres se incrementó fuertemente hasta alcanzar un máximo en el cuarto trimestre de 2018, y luego se mantuvo en niveles elevados durante 2019 y el primer trimestre de 2020. A partir de la crisis de COVID-19, el número de empresas que cerraron disminuyó, siendo el promedio del bienio 2020-2021 un 23% menor al del 2018-2019.

El cambio neto es la resultante de esos movimientos. Entre 2007 y 2012 la población de empresas se expandió aunque a un ritmo decreciente, acompañando la desaceleración de los nacimientos. Se estancó entre 2012 y 2015 (los nacimientos prácticamente solo alcanzaban a compensar los cierres) y a partir de 2016 decreció principalmente debido al aumento de los cierres hasta 2018. En 2019, la fuerte contracción en los nacimientos aceleró la caída en la población de empresas.

A diferencia del período anterior, entre 2020-2021 la reducción en el número de empresas se explicó en mayor medida por la fuerte reducción en el número de nacimientos (39% menor que en el promedio 2018-2019) que no alcanzaron a compensar los cierres, aun cuando estos están en un nivel 9% inferior que en 2018-2019.

Las estimaciones preliminares para los últimos trimestres muestran que a partir del 3° trimestre de 2021 la tasa de nacimientos de nuevas empresas muestra un crecimiento sostenido que se mantiene hasta el 1° trimestre de 2022 (último dato disponible). Por su parte, la tasa de cierres de empresas continúa decreciendo hasta ubicarse en niveles muy bajos en el 4° trimestre de 2021 y en el 1° de 2022. Como resultado de estos flujos, el cambio neto en el número de empresas resulta positivo a partir del 3° trimestre de 2021.

Gráfico 8. Cierres, nacimientos y cambio neto de empresas, por trimestre, 2017 a primer trimestre 2022, datos con estacionalidad



Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA.

3.1.4. Impacto de la crisis de COVID-19

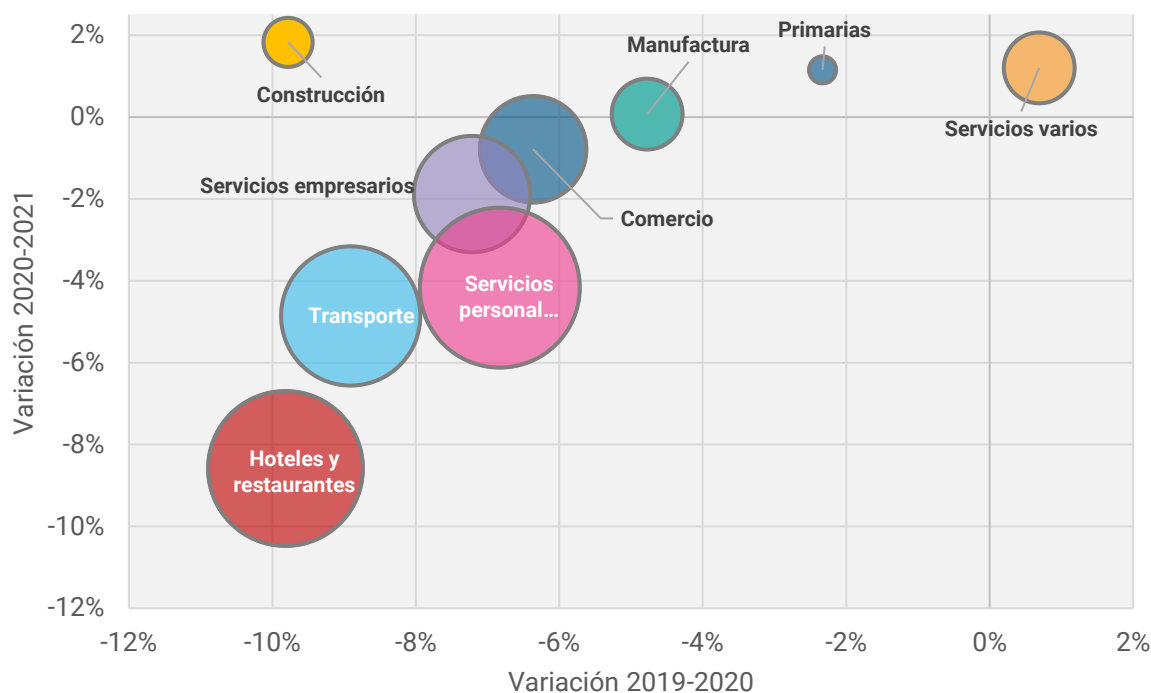
Si bien las medidas de política pública desarrolladas para amortiguar los efectos (ver el detalle en la introducción de este documento) cumplieron su función, la crisis de COVID-19 fue tan severa que produjo el cese de actividades de numerosas empresas particularmente en los segmentos más vulnerables del tejido productivo: las microempresas, en particular en las actividades económicas más afectadas por el distanciamiento social, la caída en el consumo, la inversión y en las exportaciones.

En el siguiente gráfico se presentan las variaciones registradas en la población de empresas de cada sector en dos períodos de tiempo: el eje horizontal considera la variación porcentual entre el año 2020 respecto a 2019, y el eje vertical comprende la variación 2021 y 2020.

En 2020 el sector donde un porcentaje mayor de empresas dejó de declarar empleo fue el de hoteles y restaurantes, con una variación negativa de alrededor del 10% interanual, que se desaceleró levemente al año siguiente. Por su parte, si bien el sector de la construcción también cayó alrededor de 10% en 2020, evidenció una recuperación de casi el 2,5% en 2021, una vez reactivada plenamente la actividad económica tras la emergencia sanitaria. También creció en 2021 el número de empresas en las actividades primarias y en los servicios varios.

El tamaño de las burbujas indica la cantidad de firmas perdidas en términos absolutos entre 2019 y 2020. Como puede apreciarse, hoteles y restaurantes fue el sector que más cantidad de empresas perdió junto con servicios personales.

Gráfico 9. Dinámica sectorial de la población de empresas empleadoras, variaciones porcentuales en los períodos 2019-2020 y 2020-2021



Nota: el tamaño de las burbujas representa la cantidad de empresas perdidas en ese sector entre 2019 y 2020.
Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA.

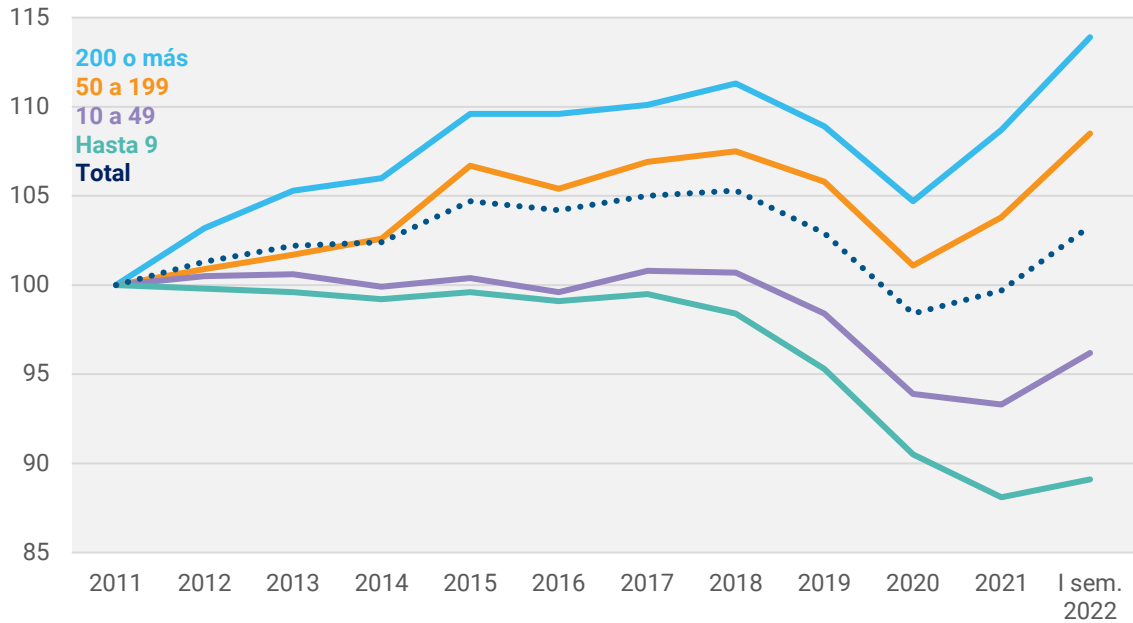
3.2. Evolución del empleo mipyme

El empleo formal presenta una dinámica similar a la del número de empresas. Entre los años 2012 y 2017 el crecimiento fue bajo; en 2018 y 2019 se registraron contracciones producto de la crisis de balanza de pagos iniciada en abril de 2018; en tanto, en 2020 y 2021 impactó la crisis ocasionada por la COVID-19.

Se observan diferencias en la evolución del empleo según tramos de tamaño de las empresas, que tuvieron como resultado una caída en la participación de las mipymes en el empleo formal. Entre 2011 y 2021, el empleo en las empresas grandes acumuló un crecimiento del 8,7% entre puntas, y un 3,8% en el caso de las medianas. Contrariamente, el tramo de las firmas pequeñas presentó una caída del 6,7% y en las micro hubo una contracción del 11,9%. Los datos preliminares para el primer semestre de 2022 indican que la recuperación del empleo también se está produciendo entre las pequeñas y microempresas.

Estas dinámicas diferentes se reflejan en una disminución gradual de la participación de las mipymes en el empleo asalariado, al pasar de explicar el 65,6% en 2011 al 62,5% en 2021. En esa década, la participación de las microempresas en el empleo formal se redujo desde el 21,6% al 19,1% y de las pequeñas desde el 22,7% al 21,2%. Por su parte, las medianas firmas aumentaron levemente su participación del 21,3% al 22,1%.

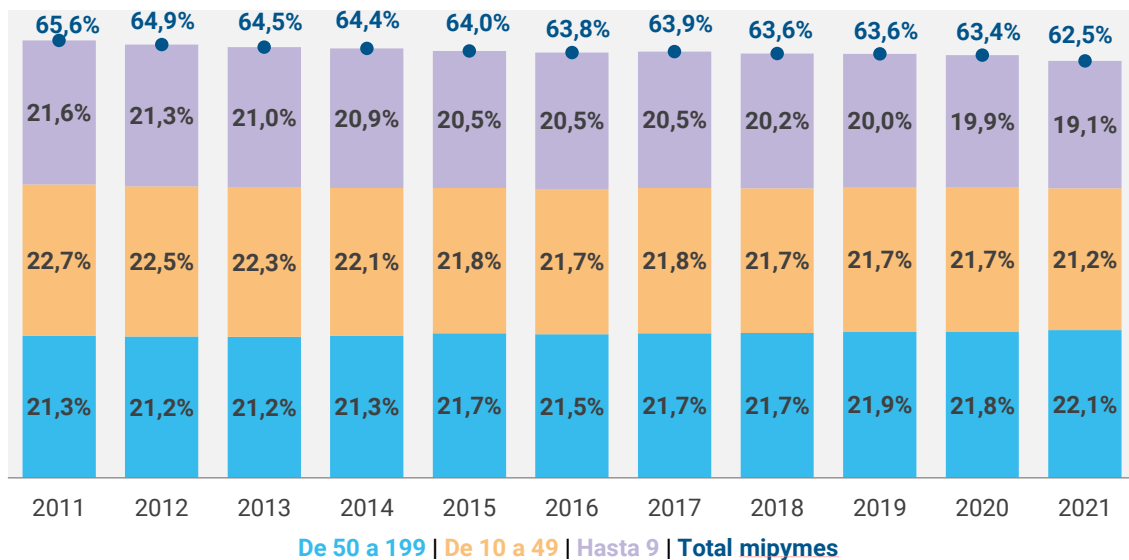
Gráfico 10. Evolución del empleo asalariado registrado por tamaño de empresas según cantidad de personas, 2011 al primer semestre 2022 índice 2011 = 100



Nota: los valores del primer semestre del 2022 son estimaciones preliminares.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial OEDE.

Gráfico 11. Evolución de la composición del empleo asalariado registrado según tamaño de las empresas, 2011 a 2021

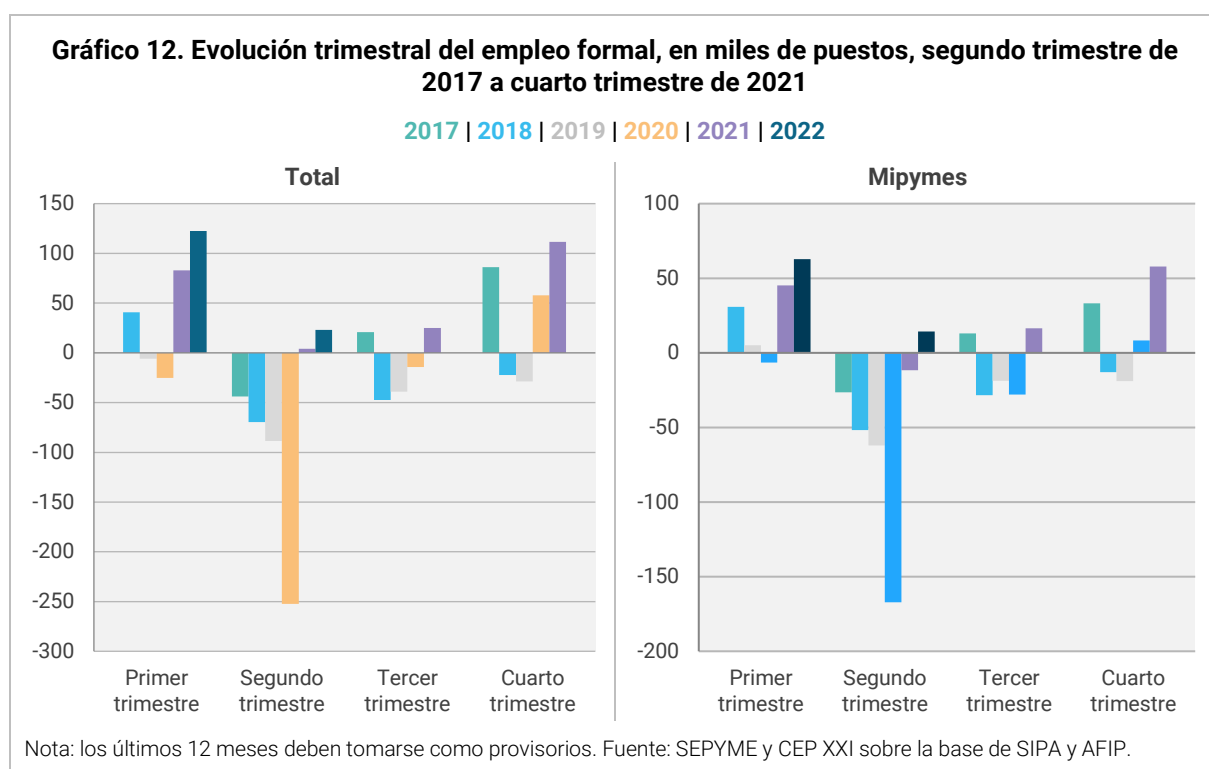


Nota: se consideran las empresas empleadoras que declararon empleo al menos una vez en el trimestre. La composición del empleo por tamaño de empresa que se presenta en este gráfico difiere levemente del cuadro 5, porque fueron elaborados utilizando fuentes de información diferentes.

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de OEDE.

La recuperación del empleo formal de las mipymes inició a finales de 2020. El empleo del sector creció en el cuarto trimestre de 2020 y en el primero de 2021, aunque en menor intensidad que el empleo total (0,2% y 1,2% respectivamente). En el segundo trimestre de 2021, la segunda ola de COVID-19 impactó nuevamente sobre el empleo de las mipymes interrumpiendo la recuperación del empleo de las mipymes (-0,3%). En el tercer trimestre de 2021 se observó nuevamente crecimiento en el empleo de las mipymes, que se intensificó en el cuarto trimestre donde la variación fue de +1,3%. En el primer semestre de 2022 la expansión del empleo de las mipymes se consolida con una variación del 3% respecto al promedio del empleo para 2021.

Hacia el tercer trimestre de 2021 los tramos de empresas grandes, medianas y pequeñas alcanzaron los niveles de empleo previos al inicio de la pandemia (cuarto trimestre de 2019). Sin embargo, el empleo de las microempresas se encontró un 12% por debajo, como resultado del achicamiento de las sobrevivientes y también de la fuerte mortandad de empresas registrada en el período.

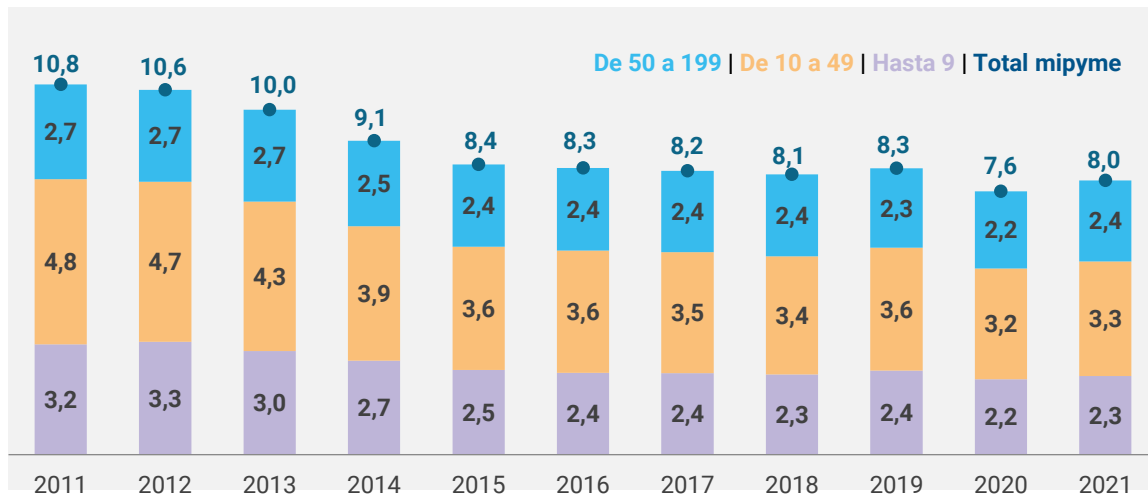


3.3. Dinámica de las mipymes exportadoras

En el año 2011, en Argentina había más de 10.500 mipymes (empleadoras) que realizaban envíos al exterior. Entre 2012 y 2015 se produjo una constante y significativa salida de mipymes del negocio exportador, para presentar una situación de estancamiento entre 2016 y 2019 en torno a las 8.300 mipymes exportadoras. En 2020, como consecuencia del impacto que tuvo la crisis de COVID-19 sobre el comercio de bienes, se produjo una nueva contracción en el número de firmas comercializadoras con el exterior. Contrariamente, las grandes firmas se mantuvieron prácticamente sin alteraciones durante este período. Finalmente, en 2021, año en el que la actividad económica creció un 10,4%, volvió a incrementarse la cantidad de mipymes que venden al exterior (hasta las 7.960), aunque no logró alcanzar las cifras previas a la pandemia.

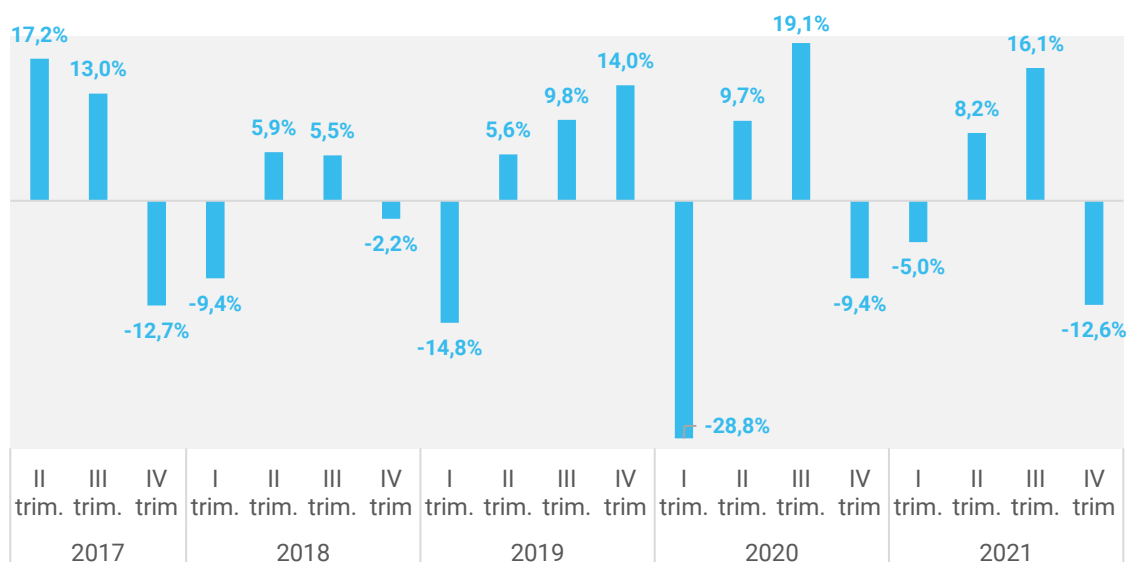
En tanto, la caída en los montos exportados por las mipymes producida por la crisis de COVID-19 se concentró en el primer trimestre de 2020. En los trimestres siguientes el valor de los montos exportados se fue recuperando aunque de manera volátil reflejando en parte la estacionalidad de esas ventas. Los montos de los envíos externos acumulados en 2021 fueron un 8% y 3% más elevados en comparación con 2020 y 2019, respectivamente.

Gráfico 13. Evolución de las mipymes empleadoras exportadoras según tamaño, en miles, 2011 a 2021



Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA, AFIP y Aduana.

Gráfico 14. Variación trimestral de los valores FOB exportados por las mipymes, segundo trimestre de 2017 a cuarto trimestre de 2021



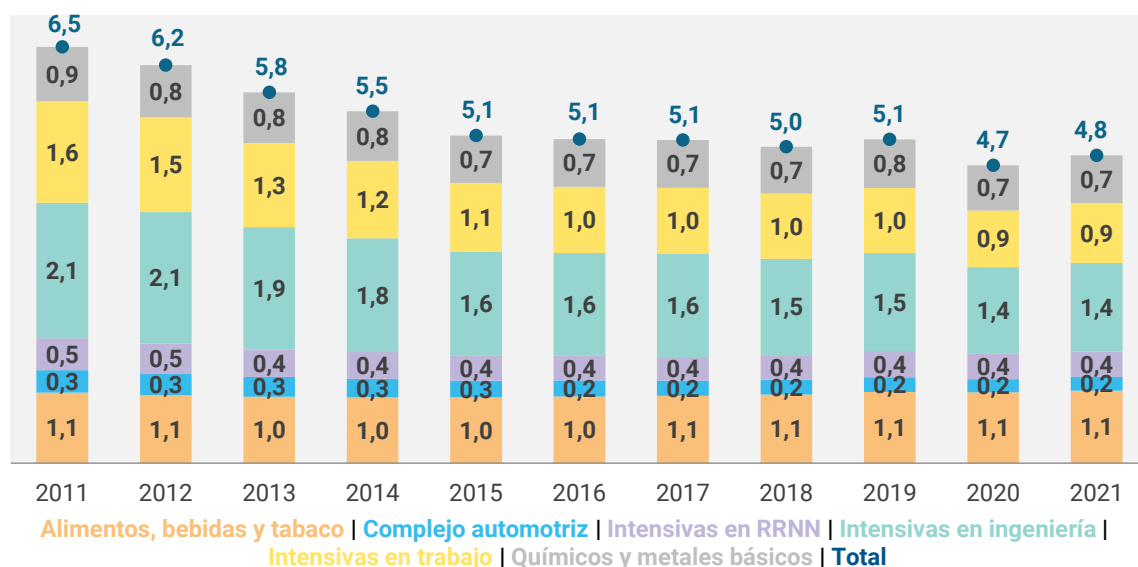
Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA, AFIP y Aduana.

Dentro de este panorama, se destacan dos aspectos centrales: por un lado, se observa que la actividad exportadora en el segmento mipyme se concentra fundamentalmente en firmas medianas que comercian en forma permanente y estable. Asimismo, si bien las compañías medianas representaron el 29,6% entre las mipymes exportadoras (las micro el 28,7% y las pequeñas el 41,7%), fueron las que realizaron la mayor contribución al FOB exportado (71%), mientras que las pequeñas (19%) y las micro (10%) aportaron en menor cuantía.

Asimismo, el proceso de salida de empresas fue asimétrico entre los sectores. Por un lado, entre 2011 y 2021 se produjo una baja de firmas exportadoras manufactureras (26%), petrolero-mineras (12%) y de comercio (30%); en contraposición, se incrementó un 3% el número de mipymes agropecuarias exportadoras.

Específicamente en lo que atañe al sector manufacturero, se observó un cambio de composición en el que las exportadoras de alimentos y de productos intensivos en recursos naturales se mantuvieron bastante estables (-3% entre 2011-2021) pero las de las ramas intensivas en trabajo (-41%), complejo automotriz (-38%), intensivas en ingeniería (-34,7%) sufrieron una contracción severa.

Gráfico 15. Evolución de las mipymes exportadoras de manufacturas según intensidad del uso de recursos y tamaño, en miles, 2011 a 2021



Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA, AFIP y Aduana.

La caída en la cantidad, en los montos y en la composición de las empresas exportadoras tiene consecuencias sobre la balanza comercial del país pero también, fundamentalmente, sobre el desarrollo y la complejidad del entramado productivo.

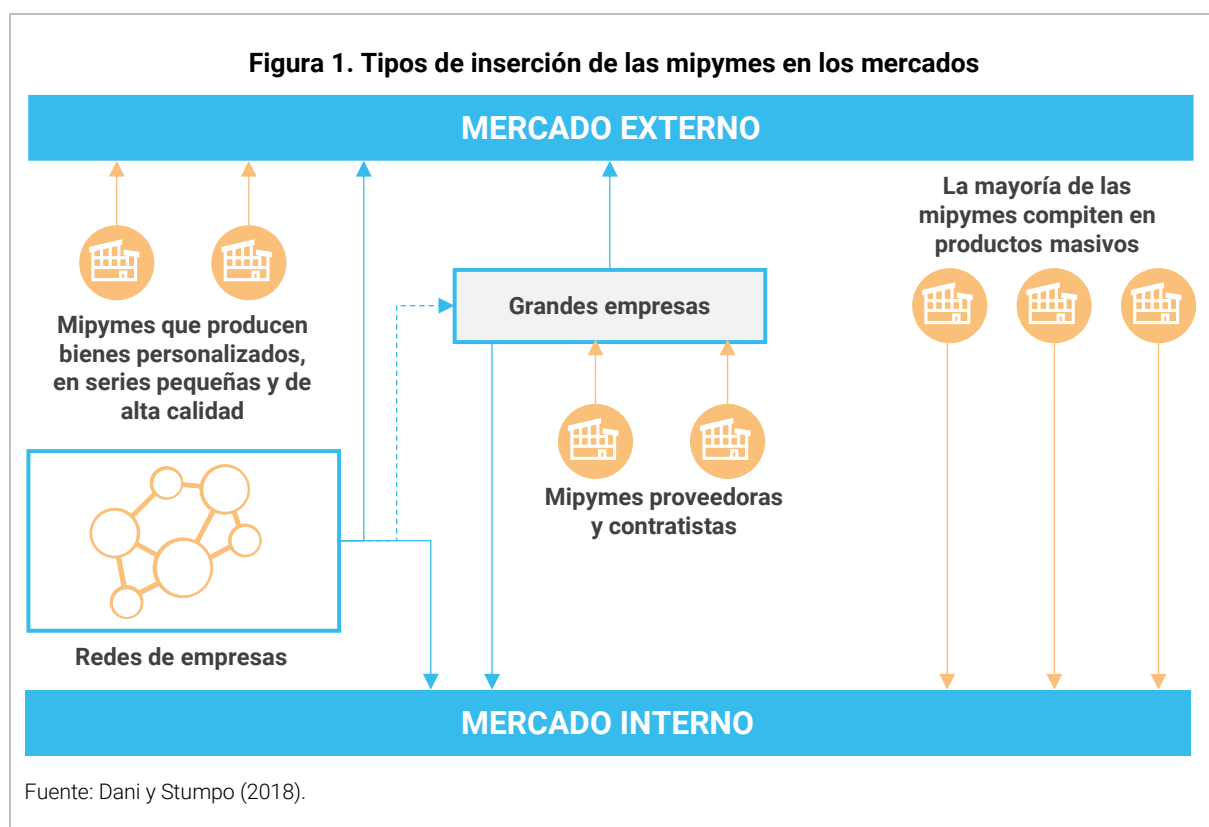
De acuerdo a un análisis del Atlas de Complejidad de la Universidad de Harvard, una menor diversificación de las exportaciones condicionará a la economía a presentar menores tasas de crecimiento en los próximos años. En consecuencia, se impone la necesidad de revertir las dinámicas mencionadas y de promover procesos de diversificación y de aumento en la complejidad de las exportaciones del país en general, y de las mipymes en particular.

4. Análisis exploratorio sobre la inserción en los mercados: exportadoras y proveedoras de grandes empresas

El tipo de inserción que logren las mipymes en la estructura productiva influirá en su desempeño ya que las posibilidades de legitimarse como actores del tejido productivo, de ganar productividad para crecer en forma genuina y aportar empleos de calidad a la sociedad, depende del tipo de vinculaciones que logren establecer con el resto de los agentes de la economía (Altenburg *et al.*, 2006). Como primera aproximación a esta problemática se considerarán tres tipos de inserción: (i) en los mercados externos (ii) como proveedoras de grandes empresas y (iii) otros tipos de inserción.

En los países de la Unión Europea la mayoría de las mipymes se encuentran articuladas en redes, son parte de cadenas de proveedores de grandes empresas nacionales y extranjeras y producen bienes y servicios específicos para nichos de mercado o diseñados según los requisitos de los clientes que no compiten con los productos de fabricación masiva de las grandes empresas. Este tipo de especialización impone mayores exigencias de calificación técnica y empresarial, siendo condición previa, en especial, la capacidad de innovar continuamente (Dini y Stumpo, 2018).

En contraposición, la mayoría de las mipymes en América Latina se insertan en áreas de producción estandarizadas y con baja intensidad de conocimientos, y compiten directamente con la producción a gran escala y/o con grandes empresas (Dini y Stumpo, 2018).



De esta forma, configuraciones productivas más desarticuladas tienen implicancias negativas sobre la difusión del progreso técnico y las mejoras en la productividad de las empresas. La innovación y el conocimiento tienden a concentrarse en los sectores conformados por grandes empresas y en los orientados a la exportación y no en las empresas de productividad baja y media orientadas al mercado interno (OCDE-CEPAL, 2014).

En consecuencia, los tejidos productivos adquieren elevados niveles de heterogeneidad estructural, en los que conviven sectores modernos con sectores rezagados en productividad y capacidad exportadora (CEPAL, 2012). En un círculo vicioso, este rezago también dificulta el establecimiento de vínculos con grandes empresas y la acumulación de capacidades pujantes. Dicha heterogeneidad es una de las causas de la profunda desigualdad social en América Latina.

Las micro, pequeñas y medianas empresas más integradas, que producen servicios para grandes empresas o complementan la oferta de servicios de éstas, enfrentan mayores exigencias de calificación técnica y empresarial, y presentan mayores capacidades innovativas. La mayoría de las mipymes en América Latina y el Caribe no cuenta con estas calificaciones, lo que se convierte en el principal factor limitante para el establecimiento de vínculos con empresas de mayor tamaño. El resultado es una dinámica negativa, en el que la baja productividad inicial y la ausencia de transferencia de conocimiento entre empresas se refuerzan mutuamente (Ferraro *et al.*, 2010; Altenburg, 2011).

4.1. Exportadoras de bienes

Un estudio publicado por CEPAL sobre comercio internacional y desarrollo inclusivo sostiene que el empleo vinculado con las exportaciones representa un porcentaje sustantivo de los ocupados de la región (Rosales, 2013). El promedio de salarios pagados en el sector exportador tiende a ser superior al del promedio de la economía. Esta situación puede atribuirse, en parte, al hecho de que son las empresas más productivas las que entran al mercado externo. En Argentina, hay una brecha salarial de casi el 30% entre las firmas que realizan envíos al exterior y las que no lo hacen (CEP XXI, 2021)

Por estos motivos, además de la importancia que el número de exportadoras y los montos obtenidos tienen para el balance comercial, la inserción internacional ofrece beneficios a través de las posibilidades de diversificar mercados, acceder a conocimientos e innovaciones que permiten incrementar la productividad y mejorar la calidad del empleo creado. Cuando las empresas pequeñas son las que acceden a los mercados externos, promueven procesos de desarrollo inclusivo que contribuyen a reducir la heterogeneidad estructural (brechas internas de productividad entre firmas de diferentes tamaños) y a mejorar la equidad en los mercados de trabajo, en particular a nivel local.

En 2021, 8.569 empresas realizaron exportaciones de bienes en la Argentina, de las cuales 7.960 fueron mipymes empleadoras (93%) y aportaron el 16% de los montos exportados por el país, siendo las empresas grandes quienes explicaron la mayor parte de las ventas al exterior.

Solamente el 1,6% del total de empresas empleadoras exportó durante 2021. Puntualmente, solo el 1,5% del universo mipymes vendió en el exterior, mientras que esa participación se elevó hasta el 16,4% en el caso de las grandes empresas.¹⁹

¹⁹ No se incluye dentro de las empresas grandes a aquellas exportadoras que tienen más de 200 empleados pero tienen vigente el registro mipyme.

A su vez, las manufacturas representaron el 60% de las exportaciones en el año 2021. Este sector agrupó alrededor de 5.100 empresas, es decir el 60% del universo de empresas exportadoras. Del total de firmas manufactureras, solo exportó el 9%.

4.2. Proveedoras de grandes empresas

Una segunda aproximación al tipo de inserción que tienen las mipymes se refiere a la condición de proveedoras de las grandes empresas del país. Para identificarlas, se considera a las firmas que utilizaron el Régimen de Factura de Crédito Electrónica Mipymes (RFCEM), un instrumento de política orientado a fomentar este tipo de inserción, facilitando el acceso a financiamiento de capital de trabajo para las mipymes que participan de estas redes de proveedores.²⁰

En 2021, más de 93.300 mipymes empleadoras emitieron FCEM a empresas grandes, tanto por la venta de bienes como por la prestación de servicios, lo que significó que el 18% del total de este universo fueron proveedoras de grandes firmas. En ese sentido, se observó que el 63% fueron micro, el 29% pequeñas y el 8% medianas empresas.

En tanto, casi el 50% fueron proveedoras en tres sectores clave: comercio (20%), manufacturas (16,4%), y transporte (12%). Asimismo, los servicios a las empresas alcanzaron el 22,8% y encabezaron el listado. Por su parte, la construcción concentró el 8% y el agro el 7,6%.

Cuadro 15. Composición sectorial de las mipymes empleadoras que emitieron facturas de crédito electrónicas en 2021

Sector	Participación	
	En miles	En porcentaje
Servicios a las empresas	21,2	22,8%
Comercio	18,6	20,0%
Manufacturas	15,3	16,4%
Transporte	11,1	11,9%
Servicios a las personas	9,8	10,5%
Construcción	7,5	8,0%
Agro	7,1	7,6%
Hoteles y restaurantes	1,5	1,6%
Petróleo y minería	0,6	0,6%
Servicios varios	0,5	0,5%
Total	93,3	100,0%

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA y AFIP.

²⁰ Considerando el período completo de funcionamiento de la política –entre marzo de 2019 y diciembre 2021– unos 221.000 contribuyentes emitieron alguna FCEM al menos en una oportunidad, de los cuales un 60% corresponde a empresas empleadoras y un 40% a trabajadores independientes (autónomos y monotributistas sin trabajadores).

4.3. Indicador compuesto de inserción en mercados

Considerando de manera conjunta los dos tipos de inserciones analizados (exportadoras y proveedoras de grandes empresas), se analiza el tipo de inserción que tienen las empresas en las cadenas de valor. Así, se pueden identificar firmas que solo exportan bienes (0,5%), otras que solo son proveedoras de grandes empresas (16,6%) y un tercer conjunto que vende bienes a ambos mercados (1%).

El resto de las mipymes (81,9%) no están vinculadas a ninguno de los mercados antes mencionados, venden bienes y servicios finales orientados a los consumidores, y/o forman parte de otras cadenas de valor que no están lideradas por las grandes empresas, o participan de manera indirecta en las cadenas de las grandes firmas (segundo o tercer anillo de proveedoras).

Al puntualizar por tamaño, se observa que entre las microempresas solamente el 13% son proveedoras de grandes firmas, mientras que el 0,3% exportan y el 0,2% son exportadoras y proveedoras. Por su parte, entre las pequeñas, el 34,6% son proveedoras de grandes; el 3,2% venden a las grandes empresas locales y también exportan; el 1,5% solo exportan; y el 60,7% restante se encuentran desvinculadas de estos dos mercados. En tanto, entre las medianas más del 51% son proveedoras y/o exportadoras y el 12,5% venden a ambos mercados a la vez.

Cuadro 16. Mipymes exportadoras y proveedoras de grandes empresas según tamaño, total 2021

	Entre 1 y 9	Entre 10 y 49	Entre 50 y 199	Total	Entre 1 y 9	Entre 10 y 49	Entre 50 y 199	Total
	En miles				En porcentaje			
Resto	386,5	42,8	7,2	436,4	86,5%	60,7%	45,7%	81,9%
Exportadora	1,4	1,1	0,4	2,9	0,3%	1,5%	2,5%	0,5%
Exportadoras y proveedoras de grandes empresas	0,9	2,2	2,0	5,1	0,2%	0,2%	12,5%	1,0%
Proveedoras de grandes empresas	58,0	24,5	6,2	88,6	13,0%	13,0%	39,3%	16,6%
Total	446,8	70,6	15,7	533,0	100%	100%	100%	100%

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA, AFIP y Aduana.

Haciendo foco solamente en las empresas manufactureras, se evidencia que un 1,3% de las microempresas exportan, un 16,8% son proveedoras de grandes firmas y un 1,1% realiza ambas actividades. Entre las firmas pequeñas, el porcentaje de exportadoras aumenta a 5%, mientras que un 36,4% ha tenido vínculos con grandes empresas y un 10,9% cumplen ambos tipos de inserción.

Finalmente, considerando la categoría de empresas medianas, la participación de las exportadoras alcanza el 7,3%, mientras que el 31% están vinculadas a la cadena de grandes firmas y el 45,2% son tanto exportadoras como proveedoras.



Cuadro 17. Manufactureras exportadoras y proveedoras de grandes empresas según tamaño, total 2021

	Entre 1 y 9	Entre 10 y 49	Entre 50 y 199	Total	Entre 1 y 9	Entre 10 y 49	Entre 50 y 199	Total
	En miles				En porcentaje			
Resto	30,5	6,3	0,6	37,4	80,8%	47,7%	16,5%	68,7%
Exportadora	0,5	0,7	0,2	1,4	1,3%	5,0%	7,3%	2,6%
Exportadoras y proveedoras de grandes empresas	0,4	1,5	1,5	3,4	1,1%	10,9%	45,2%	6,3%
Proveedoras de grandes empresas	6,3	4,8	1,1	12,2	16,8%	36,4%	31,0%	22,5%
Total	37,8	13,3	3,4	54,5	100%	100%	100%	100%

Fuente: SEPYME y CEP XXI sobre la base de SIPA, AFIP y Aduana.

5. Reflexiones finales

Este informe muestra un panorama de las empresas en la Argentina, de acuerdo a tamaños, sectores, antigüedad, localización y, de manera exploratoria, según el tipo de inserción en las cadenas de valor. De esta forma, permite identificar un abanico de situaciones, de modo tal de poder orientar instrumentos de política según el comportamiento de grupos específicos a través de instrumentos de política focalizados.

En ese sentido, se observan numerosas microempresas que concentran poco empleo y presentan un grado elevado de vulnerabilidad tanto en los contextos de estancamiento y caída en el PIB como en la crisis causada por la COVID-19. Por otro lado, se evidencia la existencia de empresas pequeñas que realizan actividades más complejas y que tienen un elevado potencial para crecer, mejorar su inserción en las cadenas de valor (domésticas y exportadoras) y crear empleos de calidad. También se contabilizan segmentos de empresas más consolidadas con potencial para cambiar y fortalecer la estructura productiva desarrollando mejores capacidades y prácticas más sustentables.

A partir de estas miradas surge, por un lado, la necesidad de emplear instrumentos de política diferenciados para atender la vulnerabilidad y atenuar los efectos de la crisis de la COVID-19 y, por otro, diseñar estrategias para promover la mejora en la productividad, la competitividad y el desarrollo de capacidades en los segmentos que están en mejores condiciones para hacerlo. El fortalecimiento de sistemas de información con una buena cobertura regional y sectorial ofrece posibilidades de mejorar el diseño de la política pública aportando datos cuantitativos en ese sentido.

Asimismo, el documento analiza también la dinámica de las mipymes en los últimos años. Al respecto, se observa un importante deterioro, en particular en las micro y pequeñas firmas, que comenzó en el período de bajo crecimiento del PIB con elevada volatilidad y que se acentuó en los dos años de recesión previos a la pandemia (2018-2019), con la pérdida de un importante número de microempresas empleadoras.



Luego, la crisis originada por la COVID-19 profundizó la situación, causando que en 2020 cesaran en su condición de empleadoras un número de compañías similar al registrado en los dos años anteriores. Las actividades más afectadas en términos porcentuales fueron las relacionadas con el turismo (hoteles, restaurantes, agencias de viaje) y el transporte, aunque en el comercio es donde un mayor número dejó de declarar empleo (este sector concentra el mayor número de microempresas).

Mientras que durante la crisis 2018-2019 la pérdida en el número de empresas se explicó principalmente por el incremento de los cierres de empresas, en 2020 la contracción en el número total de mipymes se debió en mayor medida a que se redujo el número de nacimientos de empresas, lo que generó que no se alcanzara a compensar los cierres (aunque estos también se encuentran en un nivel más bajo comparado con períodos anteriores). Desde mediados de 2021 se observa una recuperación en la cantidad de empresas empleadoras, la cual todavía no es suficiente para compensar la pérdida de 2018-2020.

Desde la perspectiva del empleo, las mipymes presentaron un menor dinamismo en comparación con las empresas grandes desde 2011, que se reflejó en una menor participación en el total del empleo asalariado registrado, al pasar de explicar el 65,6% en 2011 al 61% en 2021.

La recuperación del empleo formal, tras la crisis sanitaria alcanzó los niveles previos al inicio de la pandemia para todos los tamaños de empresas en el tercer trimestre del 2021, con excepción de las microempresas, que no lograron estos niveles, debido a la pérdida y reducción de estas empresas.

Por último, se da cuenta de la disminución en el número de mipymes exportadoras y en los montos, principalmente en actividades manufactureras intensivas en empleo y en ingeniería. El impacto en el comercio de bienes tras la pandemia en 2020 intensificó esta caída, contrariamente a lo que sucedió con las grandes firmas exportadoras, que se mantuvieron casi sin alteraciones. La caída en los montos exportados por las mipymes se concentró en el primer trimestre de 2020 y a partir de allí empezó a recuperarse. De esta forma, los montos de los envíos externos acumulados en 2021 fueron un 8% y un 3% más elevados en comparación con 2020 y 2019, respectivamente.



Referencias bibliográficas

Altenburg, T. (2006). Governance patterns in value chains and their development impact. *The European Journal of Development Research*, 18(4), pp. 498-521. DOI: 10.1080/09578810601070795.

Altenburg, T. (2011). Industrial policy in developing countries: overview and lessons from seven country cases (No. 4/2011). Discussion paper.

Bargados, A., Cirera, X., Donato, V., Haedo, C., Pereira, M., Reyes Ortega, S. y Valli, F. (2021). Las Empresas ante el COVID-19. El Impacto de la Pandemia en el Sector Productivo Argentino. Banco Mundial y FOP

Burachik, G. (2002). Supervivencia de nuevas empresas industriales: una reseña de la literatura. *Desarrollo económico*, 42(165), pp. 85-116. DOI:10.2307/3455978.

Castillo, V., Rivas, D., Rojo Brizuela, S., y Tumini, L. (2009). Impacto de las exportaciones industriales sobre el empleo y las remuneraciones en la Argentina: período 1998-2006. En G. Stumpo (comp.), *La especialización exportadora y sus efectos sobre la generación de empleos: evidencia para Argentina y Brasil* (pp. 79-114). CEPAL.

Caves, R. E. (1998). Industrial organization and new findings on the turnover and mobility of firms. *Journal of economic literature*, 36(4), pp. 1947-1982.

CEP XXI (2021). La prima salarial de las firmas exportadoras argentinas. Centro de Estudios para la Producción XXI - Ministerio de Desarrollo Productivo.

CEPAL (2012). Latin American Economic Outlook 2013: SMEs policies for structural change. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD).

Cirera, X., Cruz, M., Grover, A., Iacovone, L., Medvedev, D., Pereira-Lopez, M., y Reyes, S. (2021). Firm Recovery during COVID-19. Banco Mundial.

Dini, M. y G. Stumpo (coords.) (2018), Mipymes en América Latina: un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento, CEPAL.

Federico, J.S., Kantis, H., y Rabetino, R. (2011). Exploring the determinants of young SMES' growth: Evidence from contrasting regions. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 19(4), pp. 575-558.

Kantis, H., y Federico, J. (2014). Dinámica empresarial y emprendimientos dinámicos: ¿contribuyen al empleo y la productividad? El caso argentino. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Ferraro, C. A., Goldstein, E., Zuleta, L. A., y Garrido, C. (2011). Eliminando barreras: El financiamiento a las pymes en América Latina.

Ferraro, C. y F. Gatto (2010), Políticas de articulación productiva. Enfoques y resultados en América Latina. En C. Ferraro (comp.), *Clusters y políticas de articulación productiva en América Latina*, documento de proyecto, FUNDES-CEPAL, Santiago de Chile.



Ferraro, C. (2011). Apoyando a las pymes: Políticas de fomento en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Ferraro, C. (compilador) (2011) Apoyando a las pymes: Políticas de fomento en América Latina y el Caribe, (LC/R.2180), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Ferraro, C. y Rojo, S. (2015). Mipymes: Brechas de productividad y brechas de calidad del empleo". Documento de consultoría elaborado para la Organización Internacional del Trabajo. Mimeo.

Ferraro, C. y Stumpo, G. (2010) Las pymes en el laberinto de las políticas. En C. Ferraro y G. Stumpo (comps.), Políticas de apoyo a las pymes en América Latina. Entre avances innovadores y desafíos institucionales. CEPAL - Cooperazione Italiana.

Ferraro, C. (2015) Políticas públicas de apoyo a las MIPYME en América Latina y el Caribe. SELA, Foro de Políticas Públicas, Cartagena de Indias, Colombia, abril.

Goldstein, E. y Kulfas, M. (2011) Alcances y limitaciones de las políticas de apoyo a las pymes en América Latina. Debates para un nuevo marco conceptual. En C. Ferraro (comp.), *Apoyando a las pymes: políticas de fomento en América Latina y el Caribe*. CEPAL AECID.

Heredia Zurita, A., y Dini, M. (2021). Análisis de las políticas de apoyo a las pymes para enfrentar la pandemia de COVID-19 en América Latina.

INDEC (2022). Cuentas Nacionales: informe de avance del nivel de actividad, cuarto trimestre de 2021. Vol. 6, N° 5. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC (2021a). Cuentas Nacionales: Estimador mensual de la actividad económica, Vol. 5, N° 51. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC (2021b). Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH), Trabajo e ingresos. Vol. 5, N° 1. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Infante, R (2011). *América Latina en el umbral del desarrollo. Un ejercicio de convergencia productiva*, Documento de trabajo N° 14, Proyecto sobre desarrollo inclusivo, junio. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Infante, R. (ed.). (2011). *El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe. Ensayos sobre políticas de convergencia productiva para la igualdad* Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Katz, J., y Stumpo, G. (2001). Regímenes competitivos sectoriales, productividad y competitividad internacional. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Milesi-Ferretti, G. M., y Tille, C. (2011). The great retrenchment: international capital flows during the global financial crisis. *Economic policy*, 26(66), pp. 289-346.

OCDE CEPAL (2012). Panorama Económico de América Latina. Políticas de pymes para el cambio estructural.



Porta, F., Santarcángelo, J. E., y Schteingart, D. (2014). *Excedente y desarrollo industrial en Argentina: situación y desafíos*. Documento de Trabajo N° 59. Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina, CEFID AR.

Rosales, O. (2013). *Comercio internacional y desarrollo inclusivo. Construyendo sinergias*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Sunkel, O. e Infante, B. (2009). *Hacia un desarrollo inclusivo: el caso de Chile*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

WB (2021). World Bank data. Disponible en <https://data.worldbank.org/>.